

Anexos documentales⁴³⁴

Anexo n.º 1

ORDEN GENERAL DE OPERACIONES N.º 15. General Varela

6 de noviembre de 1936

– SECTOR TOLEDO – MADRID

– AGRUPACIÓN DE COLUMNAS Y TROPAS GENERAL VARELA
Estado Mayor. Secciones 3ª y 4ª

ORDEN GENERAL DE OPERACIONES N.º 15

En mi Cuartel General a las 10.00 horas del día 6 de noviembre de 1936

PRIMERA PARTE. OPERACIONES

I. Noticias del enemigo. Ver Boletín de Información adjunto. II. Situación propia. Nuestras fuerzas han alcanzado los objetivos señalados en la Orden General de Operaciones N.º 14 y se encuentran situadas sobre la línea: Campamento de Ingenieros – Campamento de Carabanchel – Carabanchel Alto – Villaverde. III. Misión para el día D. Ocupar una base de partida para el ataque y asalto de Madrid. Ocupar y sostener una línea que proteja nuestro flanco izquierdo. IV. Idea de maniobra. Atacar al enemigo en el frente comprendido entre el Puente de Segovia y el Puente de Andalucía, desplazando el núcleo de maniobra hacia el N.O. para ocupar la zona comprendida entre la Ciudad Universitaria y la Plaza de España que constituirá la base de partida para avances sucesivos en el interior de Madrid.

V. Desarrollo de la maniobra.

Ala izquierda: A las órdenes directas del Coronel del Tercio.

A) Columna n.º 4 (TCol. Antonio Castejón Espinosa. Después TCol. Maximino Bartomeu) a) Misión: Garantizar la seguridad del flanco izquierdo del

⁴³⁴ <https://dx.doi.org/10.5209/his.004.16>

Del Manzanares al Clínico. La lucha por la Ciudad Universitaria. Raúl C. Cancio Fernández.

© Ediciones Complutense, 2025.

Grupo de Columnas, ocupando una línea que proteja contra posibles incursiones o ataques de fuerzas republicanas procedentes del Norte y Noroeste. b) Eje de marcha: Campamento de Ingenieros – Puerta de Rodajos – Vértice Garabitas – km. 3.000 del ferrocarril – Puerta de salida de la Casa de Campo de la carretera nueva – Puente Nuevo (inmediato al del ferrocarril) – Plaza Circular – Hospital Clínico (Ciudad Universitaria). C) Hora de emprender el avance: Las 6.00 horas. d) Ejecución del movimiento: La Columna avanzará rápidamente para entrar en la Casa de Campo por la Puerta Rodajos y brechas abiertas. Una Unidad de Infantería seguirá por las proximidades de la tapia que forma la linde Oeste de la Casa de Campo hasta alcanzar el paso del ferrocarril, las Puertas de Aravaca y Medianil, cuya posesión se asegurará a toda costa. Ocupará el vértice Garabitas que ha de ser posición artillera y el paso del Manzanares por el Puente Nuevo y vadeando al Norte del mismo, haciéndolo rápidamente para dejar el paso libre a la Columna N.º 1. El resto de la Columna constituirá la posición defensiva que apoyándose en el km. 3.000 del ferrocarril de Madrid a Irún – Fundación del Amo y Asilo de Santa Cristina, terminará en el Hospital Clínico de la Ciudad Universitaria.

B) Columna n.º 1 (TCol. Carlos Asensio Cabanillas) a) Misión: Ocupar la base de partida para el ataque a Madrid definida por el conjunto de edificios comprendidos por el Paseo de Moret, Paseo de Rosales, Calle del Marqués de Urquijo y Calle de la Princesa. b) Eje de marcha: Camino del Sotillo, Casa de Covatillas, Puente al sur del ferrocarril, linde Noroeste del Parque del Oeste, calle de Martín de los Heros. c) Hora de emprender el avance: Las 7.00 horas. d) Ejecución del movimiento: Entrará en la Casa de Campo por las brechas abiertas. Avanzará protegido su flanco izquierdo por la Columna N.º 4 y cuando esta haya asegurado el paso del río, lo flanqueará utilizando el Puente Nuevo y vadeándolo también al Norte del Puente situado al Sur del ferrocarril continuando el avance por el Parque del Oeste, para ocupar en primer término, la Cárcel Modelo y el Cuartel del Infante Don Jaime. Proseguirá luego su avance hasta llegar a la calle del Marqués de Urquijo, asegurando desde la Cárcel Modelo el enlace por el fuego con las fuerzas de la 4ª Columna situadas en el Hospital Clínico. Cubrirá su flanco izquierdo en la calle de la Princesa, situando ametralladoras que batan con sus fuegos todas las calles que desde el este desembocan en ella. Columna N.º 3 (TCol. Francisco Delgado Serrano) a) Misión: Ocupar la base de partida para el ataque a Madrid limitada por las calles del Marqués de Urquijo, Paseo de Rosales, calle de Ferraz (incluido el Cuartel de la Montaña), Plaza de España, calle de la Princesa. b) Eje de marcha: carretera a Madrid Puerta de Batán, Fuente del Príncipe, Iglesia, linde Oeste del Estan-

que, Puente sobre el Manzanares al Sur del ferrocarril, Avenida que conduce al Monumento a los muertos en las Guerras Coloniales, siguiendo por el Paseo Bajo de Rosales a desembocar al quiosco de la música, Paseo Alto de Rosales y calle de Ferraz. c) Hora de emprender el avance: Las 6.30 horas. d) Ejecución del movimiento: En la noche de hoy, la Columna se trasladará con todos sus elementos al Aeródromo de Cuatro Vientos. Entrará en la casa de Campo por la Puerta del Batán, protegiendo el desfile de las fuerzas con un Destacamento que fije el frente enemigo, cuyo Destacamento se unirá a la Columna, relevándose por elementos de las Unidades afectas a las Columnas. Seguirá con el grueso el eje de marcha señalado y destacará una Compañía con una Sección de Ametralladoras, la que en unión de fuerzas Auxiliares reconocerá la zona comprendida entre el eje de marcha y las tapias al Sur, asegurando la posesión de las Puertas del Ángel y la del Puente del Rey. Pasará el río Manzanares, utilizando el puente inmediato y al Sur del ferrocarril y los que tienda Ingenieros. Alcanzado el Paseo Alto de Rosales, montará el ataque al Cuartel de la Montaña, ocupando éste y la zona que se le asigna. Se instalará sólidamente en la Iglesia de las carmelitas de la Plaza de España y casas de la acera Nordeste de la misma, a fin de dominar con fuegos de ametralladoras y cañón el Palacio Real y la explanada de las antiguas Caballerizas y Gran Vía.

D) Columna N.º 2 (TCol. Fernando Barrón Ortiz) a) Misión: Atacar Carabanchel Bajo para atraer la atención del enemigo. b) Eje de marcha: carretera de Madrid a Fuenlabrada, camino a las Charcas de Morata, Puente de Segovia. c) Hora de emprender el avance: Las 6.30 horas. d) Ejecución del movimiento: Ocupará Carabanchel Bajo, manteniendo enlace con la Columna N.º 3 para cubrir su flanco derecho. Logrado Carabanchel Bajo, continuará la progresión en dirección al Puente de Segovia, sin pasarlo sin previa orden. Tendrá en cuenta que su misión, como antes se indica, es atraer la atención del enemigo para facilitar el avance de las tres Columnas anteriores, pero sin emplearse en un combate a fondo que pudiera producirle un gran desgaste.

E) Columna N.º 5 (TCol. Heli Rolando Tella Cantos) a) Misión: Atacar en dirección al Puente de Toledo, para atraer la atención del enemigo, desbordando Carabanchel Bajo por el Nordeste. b) Eje de marcha: Camino de Madrid a Villaverde. c) Hora de emprender el avance: Las 6.00 horas. d) Ejecución del movimiento: Avanzará cubriendo su flanco derecho para protegerse de los ataques que procedan del Puente de Andalucía. Cooperará al avance de la Columna N.º 2 y tendrá en cuenta que su misión es análoga a la de la Columna sin que se pase el Manzanares sin previa orden.

F) Columna N.º 9 (De nueva organización). a) Organización: Un Tabor de Tiradores de Ifni con P.M. y Sección de Ametralladoras, Guardia Civil y Requetés. b) Misión: Constituir la reserva del ala izquierda. Estará a mis inmediatas órdenes. c) Eje de marcha: carretera de Madrid a Portugal. d) Situación inicial: Alcorcón. e) Ejecución de la misión: A las 6.00 horas del día 7 de noviembre se encontrará el Tabor de Ifni en campamento Militar para guarnecer la base de partida de la Columna N.º 1. El resto de la Columna en Alcorcón. Su actuación posterior, según mi orden.

G) Columna N.º 6 : a) Misión: Reserva a mis inmediatas órdenes. b) Situación inicial: Batallón de Voluntarios de Sevilla, en Villaverde. Tabor de la Mehal-la, en Getafe. Batallón de Voluntarios de Canarias, en Leganés. Batería de 75, en Villaverde. Su actuación posterior, según orden. c) Cobertura del flanco izquierdo en Ventorro del Cano y Campamento de Ingenieros. Según orden particular.

VI. Artillería. A) Acompañamiento inmediato: Con arreglo a instrucciones particulares. B) Apoyo directo: La Artillería afecta a cada una de las Columnas. C) Acción de conjunto: a) Organización: Ver orden general de operaciones N.º 14. El primer Grupo de 105 se constituirá con tres Baterías. b) Misiones: Contrabatería. Prohibición sobre el cruce de la carretera de Madrid a La Coruña (en proximidades km nueve cruce de la carretera de Madrid a La Coruña con la de Madrid a El Pardo). Cruce de la carretera de Madrid a El Pardo con la de la Huerta del Obispo.—sobre la salida de Madrid por la carretera de Castellón—. Salida del Puente de Andalucía. Refuerzo del apoyo y protección del ataque de las 4 Columnas. Tiro contra objetivos imprevistos. Zona de asentamientos: 1ª Agrupación: Región al Sur de Villaverde. 2ª Agrupación: – 2.º Grupo de 10,5: Zona del vértice Garabitas. 2.º Grupo de 15,5: Proximidades de Cuatro Vientos. Ruptura de fuegos: A partir de las 6.00 horas. Las Baterías de 10,5, a petición directa de los Jefes de Columnas o a mi orden. El 1.º Grupo de 15,5, a mi orden. El 2.º Grupo de 155, a la del Coronel Yagüe. Los Grupos podrán romper fuego por iniciativa propia sobre los objetivos importantes que descubran, regulándose el consumo de municiones por el Comandante Principal de Artillería. VII. Aeronáutica. Según orden particular.

VIII. Zapadores: Una Sección con cada una de las Columnas N.º 2 y 5. Dos Secciones con cada una de las Columnas N.º 1, 3 y 4.

IX. Unidades de carros. Según instrucciones particulares.

X. Unidad de carros blindados. Con la distribución actual.

XI. Ametralladoras antiaéreas. Una Sección con cada Agrupación de Acción de Conjunto.

XII. Enlace. a) Puestos de Mando: Mi Cuartel General en Leganés, a partir de las 6.00 horas. Coronel del Tercio: Inicialmente Alcorcón. Columnas N.º 1, 2, 3, 4 y 5, sobre sus ejes de marcha. Columna N.º 9, en Cuatro Vientos. b) Agentes de Enlace: Un Oficial de cada una de las Columnas N.º 2 y 5 y uno por la Agrupación de Columnas del ala izquierda, en mi Cuartel General a las 6.00 horas. c) Eje de Transmisiones: Fuenlabrada – Leganés – Carabanchel Alto – Vértice Garabitas – Cuartel de Moret. d) Transmisiones: Ver Orden General de Operaciones N.º 14.

XIII. Puestos de mando a fin de jornada: Coronel del Tercio: P.C. Campamento Militar. Columna N.º 1: P.C. Cuartel del Infante Don Jaime. Columna N.º 2: P.C. casas en las proximidades del km. 4.000 de la carretera de Extremadura. Columna N.º 3: P.C. Cuartel de la Montaña. Columna N.º 4: P.C. Fundación del Amo. Columna N.º 5: P.C. Casas en las proximidades del km. 4.000 de la carretera de Madrid a Toledo.

SEGUNDA PARTE. SERVICIOS

Para Conocimiento: General la. División Orgánica

Para cumplimiento:

– Coronel Jefe de El Tercio.

Columnas números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y de Caballería.

Batallón Tiradores de Ifni.

Primer Grupo de 10,5.

Primer Grupo de 15,5. Segundo Grupo de 15,5. Primer Grupo de 6,5.

Segundo Grupo de 6,5.

Compañía de Carros ligeros. Primera y Segunda Compañía de carros pesados.

Ametralladoras antiaéreas. Jefes de los Servicios de Artillería, Ingenieros, Intendencia y Sanidad.

Para Cooperación: Aviación

De Orden de S.E., El Comandante Jefe de E.M, Fdo. Enrique Uzquiano

– La Orden General de Operaciones N.º16 del Asalto a Madrid

SECTOR TOLEDO – MADRID

AGRUPACIÓN DE COLUMNAS Y TROPAS GENERAL VARELA
Estado Mayor. Secciones 3ª y 4ª

ORDEN GENERAL DE OPERACIONES N.º 16

En mi Cuartel General a las 10.00 horas del día 6 de noviembre de 1936

I. Noticias del enemigo. Ver Boletín de Información adjunto.

II. Situación propia. Nuestras fuerzas se encuentran sobre la línea alcanzada en el día D.

III. Misión general. Ocupación total de Madrid, exceptuando las barriadas extremas. Se desarrollará en tres Fases, llevándose a cabo, como mínimo, cada una de ellas en un día.

IV. Idea de maniobra. Avance por saltos sucesivos, coordinándose la acción de todas las Columnas, para alcanzar líneas que garanticen la posesión de la parte de población ocupada y sirvan de base de partida para la Fase siguiente. El esfuerzo principal se llevará por las Columnas N.º 1 y 3.

V. Zona de acción. A) Columna N.º 1. Límite Norte: Calle de Fernando el Católico – Eloy Gonzalo – Martínez Campos – Diego de León. Límite Sur: Travesía de Conde Duque – Noviciado – San Vicente – San Mateo – Fernando VI – Bárbara de Braganza – Goya. Dirección del esfuerzo principal: Calle de Alberto Aguilera – Carranza – Sagasta – Génova – Plaza Colón – Goya. B) Columna N.º 3. Límite Norte: El Sur de la Columna anterior. Límite Sur: Calle Leganitos – Plaza de Santo Domingo – Callao – Preciados – Tetuán – Aduana – Peligros – Alcalá – Plaza Castelar – Antonio Maura – Paseo de la Argentina (Retiro) – Plaza de Honduras – Paseo de Venezuela (Retiro) – Calle de Alcalde Sainz de Baranda (incluidos). Dirección del esfuerzo principal: Gran Vía – Alcalá – O'Donnell. C) Columna N.º 2. Límite Norte: El Sur del anterior. Límite Sur: Campillo de las Vistillas – Plaza de los Carros – Plaza de la Cebada – Calle Maldonadas – Encomienda – Esgrima – Jesús y María – Lavapiés – Plaza de Lavapiés – Calle de Argumosa – Calle del Hospital – Santa Isabel – Plaza del Ministerio de Fomento – Calle del Pacífico (incluidos). Dirección del esfuerzo principal: Calle Mayor – Plaza Mayor – Calle de Atocha – Paseo del Pacífico. D) Columna N.º 5. Límite Norte: El Sur de la anterior. Límite Sur: Manzanares – Plaza de Italia – Paseo de Ronda. Dirección del esfuerzo principal: Calle del Ferrocarril – Glorieta de Santa María de la Cabeza – Calle de Bustamante.

VI. Desarrollo de la maniobra. A) Mecanismo del avance. Se tendrá en cuenta que la principal misión a realizar es ocupar y asegurar inicialmente los puntos centrales de comunicaciones. Las Columnas n.º 1 y 5, atenderán a la seguridad de sus flancos descubiertos mediante armas automáticas situadas en lugares cuya dominación y rasancia permitan hacer fuegos eficaces. En principio las Columnas no pretenderán dominar materialmente todo el terreno de la zona de acción señalado para el avance, sino que su finalidad principal habrá de ser la conquista

de los objetivos y líneas que se señalan para cada una de aquéllas. Alcanzada la línea final de cada fase, situará fuertes destacamentos que garanticen su posesión, constituirá una fuerte reserva en situación central y con los elementos auxiliares apoyados por el resto de la Columna se procederá a la limpieza total de la zona. Antes de iniciar la fase siguiente, los destacamentos de la Columna de ocupación de puntos y protección de flancos, serán relevados por las fuerzas auxiliares concentrándose las Columnas sobre la base de partida. Si la resistencia enemiga lo permite y, a mi orden, podrá proseguirse el avance sobre la línea de objetivos siguientes: B) Líneas sucesivas a alcanzar. a) Primera Fase. Columna N.º 1: Glorieta de Quevedo y Bilbao. Columna N.º 3: Calle de Fuencarral y Montera. Columna N.º 2: Puerta del Sol – Calle de Espoz y Mina – Concepción Jerónima – Progreso – Duque de Alba – Plaza de Nicolás Salmerón. Columna N.º 5: Calle de Toledo – Arganzuela – Campillo del Mundo Nuevo – Gasómetro – Paseo de la Esperanza – Plaza Condesa Pardo Bazán. b) Segunda Fase. Columna N.º 1: Línea intermedia – Glorieta de la Iglesia – Chamberí – Glorieta de Alonso Martínez. Línea final: Plaza de Isabel la Católica – Castellana – Plaza de Colón. Columna N.º 3: Recoletos – Plaza de Castelar – Plaza de la Lealtad. Columna N.º 2: Plaza de Cánovas del Castillo – Paseo del Prado – Plaza del Ministerio de Fomento. Columna N.º 5: Glorieta de Atocha (incluida) – Plaza de Luca de Tena – Beata Mariana de Jesús – Plaza de Legazpi. c) Tercera Fase. Columna N.º 1: Plaza de Manuel Becerra – Avenida de Francisco Silvela. Columna N.º 3: Avenida del Doctor Esquerdo. Columna N.º 2: Paseo de Ronda. Columna N.º 5: Paseo de Ronda y Plaza de Italia. Columna N.º 4: Cuando se ordene por mi Cuartel general, replegará el servicio interior de la Casa de Campo, después de haber sido relevado por las fuerzas que se designen. Hasta este momento toda la Columna continuará con la misión que se señala en la Orden General de Operaciones N.º 15. Una vez efectuado el relevo y manteniendo una Unidad en la línea comprendida entre el puente del ferrocarril y el Hospital clínico iniciará el avance con el resto de la Columna para ocupar el Cuartel de la Guardia Civil de Guzmán el Bueno, y llegar en un primer salto a la Glorieta de Cuatro Caminos. Asegurado su flanco izquierdo en esta para impedir la progresión de los grupos republicanos que intenten marchar de Norte a Sur, seguirá su avance hasta alcanzar la Plaza de los Ministerios y Paseo de la Castellana. La línea final del último salto será la determinada por la Avenida de Joaquín Costa. El límite Sur de su zona de acción será el Norte de la Columna N.º 1. El avance se ajustará a las mismas normas señaladas en el apartado A) de este epígrafe.

VII. Organización de las unidades para el ataque. A) La agrupación de ataque se constituirá con: Una Compañía de fusileros granaderos. Dos ametralla-

doras. Un Carro de Combate. Una pieza en misión de acompañamiento de anticarro. B) Dentro de cada Unidad de Infantería (Batallón, Tabor o Bandera) la organización será normalmente: Dos Agrupaciones de combate en primer escalón. Una reserva constituida por: Una Compañía de fusileros granaderos. Una Sección de Ametralladoras. Máquinas de acompañamiento. Una pieza anticarro. C) Dentro de cada Columna el dispositivo de avance será, normalmente: Dos Unidades en primera línea. Una Unidad de Infantería (sin medios suplementarios). Una Batería de 75 en apoyo directo.

VIII. Distribución de medios suplementarios. A) Carros de Combate. Columna N.º 4: Una Sección de la 2ª Compañía de Carros Pesados. Columna N.º 1: Una sección de la 2ª Compañía de Carros Pesados. Columna N.º 3: Una Sección de la 1ª Compañía de Carros Pesados. Columna N.º 2: Dos Secciones de la Compañía de Carros Ligeros. Columna N.º 5: Una Sección de la 1ª Compañía de Carros Pesados. B) Piezas de acompañamiento y anticarro. Columna N.º 4: Una batería del 1.º Grupo de 65. Columna N.º 1: Una Batería del 1.º Grupo de 65. Columna N.º 3: Una Batería del 1.º Grupo de 65. Columna N.º 2: Una Batería del 2.º Grupo de 65. Columna N.º 5: Una batería del 2.º Grupo de 65. C) Piezas anticarro Tres piezas de 37 con cada una de las Columnas N.º 1, 2, 3, 4 y 5. D) Zapadores. Una Sección con cada una de las Columnas N.º 1, 2, 3, 4 y 5 y de Caballería. E) Todos los elementos suplementarios se pondrán a disposición de los jefes de las Columnas respectivos en la noche del día D-1.

IX. Artillería. a) El Acompañamiento Inmediato y el Anticarro con arreglo al epígrafe anterior. b) Apoyo Directo: La artillería de 75 de las Columnas. c) Acción de Conjunto: 1ª Agrupación. Zona de asentamientos: Sin variación inicialmente. Misión: La señalada en la Orden General de Operaciones N.º 15. Ruptura de fuegos: A partir de las 6.15 horas, a mi Orden, a petición de los Jefes de las Columnas N.º 2 y 5 o por iniciativa propia si descubre objetivos imprevistos de importancia. 2ª Agrupación: Zona de asentamientos: 2.º Grupo de 105: Zona del Vértice Garabitas. 2.º Grupo de 155: Proximidades de Cuatro Vientos. Cuando el Coronel del Tercio considere conveniente, una Batería de 155 avanzará a la zona del Vértice garabitas para tomar posiciones. d) Refuerzo del Apoyo Directo: Para vencer los Centros de Resistencia republicanos, que por sus características no puedan ser batidos por la Artillería de 75, los Jefes de Columna solicitarán del Coronel del tercio, los del ala izquierda y de mi Cuartel General los del ala derecha, el avance de una Sección de Obuses de 105 de la Acción de Conjunto. esta Artillería, en todo caso deberá contar siempre con un sostén.

X. Reservas. A mis inmediatas órdenes. La 6ª y 9ª Columnas, seguirán en sus situaciones actuales. Su actuación posterior, según Orden. XI. Aeronáutica. Según orden particular. XII. Ametralladoras antiaéreas. Una Sección con cada una de las Agrupaciones de Acción de Conjunto.

XIII. Unidad de carros blindados. Dos con la Agrupación de Columnas del ala izquierda. Tres con la Columna N.º 7, en Brunete. Tres con la Columna de Caballería, en Valdemoro.

XIV. Enlace. a) Puestos de Mando: La situación de mi Cuartel General se comunicará a las 20 horas de hoy. Los Jefes de Columna, en las direcciones del esfuerzo principal. La instalación de sus Puestos de Mando se comunicarán inmediatamente a mi Cuartel general y a los Jefes de las Columnas inmediatas. b) Agentes de Enlace: Un Oficial de cada una de las Columnas 2 y 5 y uno de la Agrupación de Columnas del ala izquierda, en mi Cuartel general a las 6.00 horas. c) Eje de Transmisiones: Fuenlabrada – Leganés – Carabanchel Alto – Vértice Garabitas – Cuartel de Moret. d) Transmisiones: Ver Orden General de Operaciones N.º 14.

XV. Fuerzas auxiliares. Por cada uno de los Distritos de Madrid, se ha constituido un grupo formado por una Compañía de la Guardia Civil y Falange. La misión de estas fuerzas es, una vez alcanzadas las líneas finales de cada una de las fases, efectuar la limpieza de la zona y los registros domiciliarios y detenciones que procedan, sostenidas y apoyadas por las fuerzas del Ejército. Marcharán inmediatamente detrás de las Columnas y a disposición del jefe de las mismas hasta que termine la misión que antes se señala. De Orden de S.E.,

El Comandante Jefe de Estado Mayor, P.O. Fdo. Gregorio López Muñiz

Anexo n.º 2

Información, intoxicación y hallazgos casuales en los campos de batalla

El 13 de septiembre de 1862, sobre las diez de la mañana, y cuatro días antes de que diera comienzo la sangrienta batalla de *Antietam* o *Sharpsburg* para los confederados, durante la Guerra de Secesión norteamericana, el soldado Barton W. Mitchell de la Compañía F del 27.º *Regimiento de Voluntarios de Indiana*, descubrió un papel que servía de envoltorio a tres cigarros sobre la hierba húmeda del lugar donde habían vivaqueado las divisiones del general Hill. Dudando de la relevancia del documento, se lo entregó al sargento John M. Bloss que a su vez lo remitió al capitán Peter Kopp, y por conducto reglamentario al comandante Silas Colgrove, quien ya en el cuerpo de mando y con la ayuda del general Alpheus S. Williams reconocieron la firma de R. H. Chilton sobre la *Special Order 191*, que establecía las pautas estratégicas del Ejército del Norte de Virginia durante la campaña de Maryland. Cuando George B. McClellan tuvo conocimiento del descubrimiento no pudo por menos que exclamar: «Here is a paper with which, if I cannot whip Bobby Lee, I will be willing to go home!».

Puede ahora recordarse asimismo el célebre «Incidente Mechelen», nombre dado al aterrizaje forzoso de dos oficiales alemanes a bordo de un *Messerschmitt Bf 108* en la localidad belga de Vucht, pedanía del municipio de Maasmechelen el 10 de enero de 1940, y que al ser descubiertos por dos gendarmes belgas, se les ocupó nada más y nada menos que cuatro copias del plan de operaciones de la *Luftlotte 2* reveladores de la ofensiva germana –*Fall Gelb*– sobre el frente occidental que debió demorarse –más por el mal tiempo que por el descubrimiento– y sustituirse por el finalmente victorioso Plan Manstein⁴³⁵. El mayor Reinberger, uno de los oficiales que viajaban en el aparato, era ayudante del coronel Bassange, Jefe del *Dienststelle Fliegerfurer 220*, de la *Flieger Division* n.º 7, unidad encuadrada en la *Luftlotte 2* con puesto de mando en Munster, tenía que volar hacia Colonia para un reunión de Estado Mayor sobre el apoyo logístico que debía desplegar su unidad en relación con las operacio-

⁴³⁵ Sobre este incidente, y como ocurre con nuestro Incidente Vidal-Quadras/Trucharte hay versiones que cuestionan la veracidad del acontecimiento, sugiriendo que todo fue un montaje. Vid. LIDDELL HART, B.H. *El otro lado de la colina*, Ejército de Tierra, Estado Mayor, Servicio de Publicaciones, 1983; MAY, E.R.: *Strange Victory: Hitler's Conquest of France*, I.B. Taurus Co., Londres, 2000.

nes de desembarco aéreo sobre Bélgica y Holanda. El otro oficial y piloto del aparato siniestrado, era el mayor Hoenmanns, comandante de la base aérea en el aeropuerto de Loddenheide que se ofreció a trasladar a su compañero. Según la versión del accidente fortuito, las pésimas condiciones meteorológicas de ese día, que incluso le llevó al piloto a confundir el caudaloso Rin con el más modesto Mosa, obligaron a realizar un aterrizaje forzoso puesto que también, por error, el mayor Hoenmanns había accionado una palanca que aislaba el combustible del depósito, interrumpiendo el flujo al motor. A pesar de que el avión sufrió severos daños en la operación, los tripulantes resultaron ilesos, preguntando a un labrador donde se encontraban. Este les respondió que el oeste del Mosa, es decir, en los Países Bajos, lo que alarmó tremendamente a Reinberger, corriendo hacia los restos del avión con intención de destruir los planes de invasión que portaba. Alertados por el humo producido por el oficial en su intento de calcinar los papeles, el sargento Frans Habets y el soldado Gerard Rubens, gendarmes belgas de servicio se aproximaron a la zona del aparato impidiendo la destrucción de los informes y deteniendo a los oficiales alemanes. Una vez entregada la documentación al día siguiente en el Cuartel General aliado en Vincennes, el Estado Mayor se dividió entre los que creían que eran documentos auténticos que una inaudita cadena de azarosas casualidades les había puesto en bandeja, y los que maliciaban que era una brillante operación de desinformación de la *Abwehr*. Lo cierto es que fuere por una causa u otra, el OKW alemán retrasó hasta mayo el ataque al frente occidental, lo que fue, articulado sobre el Plan Manstein, esencial para la conquista de Francia. Por último, recuérdese también como, desde una perspectiva diferente, la referida y todopoderosa *Abwehr* se tragó «la carne picada» servida por los servicios secretos británicos en la Operación *Mincemeat*, dando por ciertos los documentos que portaba el fantasmagórico comandante Martin y que descartaban la invasión de Sicilia, lo que a la postre sucedió.

Anexo n.º 3**Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE)**

Los miembros de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE), sindicato de UGT, habíamos sido convocados en su sede del palacio del duque de Terranova, en Recoletos, para integrarnos en alguna de las unidades que estaba organizando el Quinto Regimiento de Milicias Populares. Se constituyó allí el Batallón Félix Barzana, formado por miembros de la FETE, al que se le había puesto el nombre del maestro comunista, muerto heroicamente hacía pocos días, cuando ya mandaba uno de los batallones que componían la columna de Líster. Nuestro batallón era, en principio, intelectualmente, aunque todavía no lo fuese militarmente, de elite. Lo constituían catedráticos de universidad y de instituto, inspectores de primera enseñanza, profesores, maestros y bedeles. En poco tiempo ocuparon su mando dos o tres profesores comunistas con relativa veteranía como combatientes, dado que la guerra apenas contaba un trimestre. Más renombre poseía el comisario del batallón, pues era nada menos que el director general de Primera Enseñanza; un maestro asturiano, estudiante de Filosofía y Letras en la irrepetible facultad de la central, llamado César Lombardía, que fuera elevado por su camarada de partido Jesús Hernández, el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en el Gobierno Largo Caballero, a aquel importante puesto. Recibimos instrucción teórica los milicianos del Batallón Félix Barzana, como parecía lógico dada su composición, en los locales del Museo Pedagógico y de la antigua Escuela Superior del Magisterio, en el paseo de la Castellana. O sea, en el mismo edificio que hoy ocupa el Centro Superior de Estudios de la Defensa (CESEDEN). Entre los flamantes artilleros del batallón fueron designados los oficiales que habían de instruirnos o mandarnos se escogió a los que, dentro del servicio militar, habían sido oficiales de complemento. Para capitán fue nombrado Federico Bonet Marco, catedrático de Ciencias Naturales y director del Instituto Nebrija, de Chamartín de la Rosa, y profesor también de la Escuela de Veterinaria. Los puestos de tenientes fueron ocupados, me parece, por Armisén, un ilustre ingeniero, a quien pronto le encargarían de organizar y regir la industria de aparatos ópticos (telémetros, anteojos de antena, etcétera) que no tardarían en improvisarse en el Madrid sitiado; por Marcelo Martín, bonísimo maestro pontevedrés, que venía compartiendo nuestra suerte de be-

cario desde Santander, y por Manuel Sanchís Guarner, aventajado discípulo y ayudante de Navarro Tomás, en la sección de lingüística del Centro de Estudios Históricos, dirigido por Menéndez Pidal. La instrucción teórica que recibíamos de aquellos profesores convertidos en oficiales, aunque era acelerada por la urgencia del momento, venía a ser más propia de una academia militar que para la simple formación de unos artilleros de segunda. Además, un discípulo de Torner nos enseñaba himnos patrióticos y revolucionarios. Yo desafinaba involuntariamente cuando se coreaban, entre otras canciones, *Asturias, patria querida, Joven guardia y Compañías de acero*. Esperaba el batallón a que se le dotase de armamento, pues éste no sobraba y el mando prefería entregárselo, con cierta razón, a unidades menos intelectuales, cuyo valor físico suponía superior. El dramatismo de aquellos últimos días de octubre y primeros de noviembre de 1936 estremecía a los que, a la vez, éramos actores y espectadores. La batalla aérea se lidiaba sobre nosotros, en el cielo de la afamada villa de las siete estrellas. Una de aquellas tardes cayó a pocos metros de donde marcábamos el paso un piloto ruso, lanzado en paracaídas, tras ser derribado su caza, un *mosca*, por un trimotor italiano al que se proponía interceptar. Cuando ya estábamos a punto de tomar las armas nos revistó una tarde el ministro Jesús Hernández, sin descender del Studebaker presidente. Tras sus gafas de cadeneta, los ojos vivaces de Jesús se fueron posando en las nutridas filas de los selectos milicianos, en las cuales el rector Gaos, como un futuro combatiente más le rendía honores. Al llegar, el 7 de noviembre, la Brigada Internacional a Madrid para defender al «rompeolas de las 49 provinciales españolas» frente a las huestes de Franco que alcanzaban esa misma jornada la Ciudad Universitaria, los cuadros —oficiales y sargentos— de nuestra batería de la FETE fueron incorporados a la artillería de aquella brigada; para hacerse cargo del mando de tina pintoresca batería hispano-italiana, con dos piezas servidas por soldados del antiguo regimiento de artillería a caballo y otra pieza por italianos exiliados, todos ellos muy serios y disciplinados, salvo un siciliano, de corte mafioso, que hacía excelentes migas con Pichi, un simpático chulángano de Lavapiés. Del mando directo de tales mílites se ocupó el teniente Sanchís, quien continuó teniendo a sus órdenes a dichos soldados españoles hasta casi el final de la guerra. Aquella batería hispano-italiana formaba parte del grupo artillero de apoyo directo a la Brigada Internacional, constituido además por una batería alemana-checoslovaca y otra franco-belga. El personal de esta última estaba compuesto mayoritariamente por artistas parisienses, quienes habían adquirido ellos mismos los cañones que servían. Mandaba

el grupo un teniente coronel mejicano, apodado Horita, que difícilmente se entendía en aquella torre de Babel. Mas nuestro capitán Bonet llevaba consigo a Jesús Prados Arrarte, que aquel mismo año, había ganado la cátedra de Economía y Hacienda en la Universidad de Santiago. Prados, ahora académico de la Real de la Lengua, era ya un políglota consumado. Horita, al saberlo, le nombró su ayudante para poder comunicarse con aquella Ginebra en miniatura que era su grupo. Pero el teniente coronel mejicano tenía una miliciana de secretaria tan guapa y castiza como él era de feo y esmirriado. Sin razón, Horita tuvo celos de Jesús Prados y una mala tarde intentó balearlo sin éxito. El joven y apuesto catedrático, al sentir rozando los disparos, montó en una moto y no paró hasta el cuartel general de Kleber, donde informó al general jefe de la Internacional de lo que acababa de ocurrir. Kleber destituyó inmediatamente al mexicano y designó a Federico Ronet para sustituirle. En cuanto a Prados Arrarte, al conocer Kleber las excepcionales condiciones que le adornaban, le conservó con él de ayudante e intérprete; elevándole más tarde a la jefatura de su Estado Mayor, cuando se le encomendó el mando de cierta unidad, precursora de las *panzer-división*. Entonces, día más o menos, nos incorporamos a la batería de la Internacional los artilleros de la FETE, que habíamos hecho mientras tanto nuestro bautismo de fuego en las angostas trincheras del barrio de Usera. Pasamos la Navidad con la batería emplazada en el hipódromo de la Zarzuela. La voz asaz, chillona de Sanchís Guarner –que mandaba las piezas mientras Bonet y Marcelo dirigían el fuego desde el puesto de observación– sonaba agrandada por el inmenso eco que producía aquella modernísima edificación de cemento armado, orgullo entonces de la nueva arquitectura española. Los modestos cañonazos del 7,5 casi rompían los oídos, como si fuesen disparos del 42, de aquel histórico cañón que llevara el nombre de *Berta Krupp*. Bajo la atrevidísima estructura de la tribuna del hipódromo transcurrió la primera Nochebuena de guerra, aliviando con recio coñá manchego a Manuel Sanchís y a los demás profesores metidos a guerreros, la crudeza del invierno más sangriento de España. Disimulando la general añoranza de la familia lejana y la singular desilusión por los estudios olvidados, las investigaciones interrumpidas, la cátedra abandonada...

Borobo, «En la muerte del Capitán Sanchís Guarner», *El País*, 6 de enero de 1982.

Anexo n.º 4**Extractos del Acta de la reunión de la Junta de Defensa de Madrid celebrada la noche del día 13 de noviembre de 1936**

El Jefe de Estado Mayor procede a dar cuenta de las operaciones del día.

Dice que en el combate de hoy del que ya tienen referencias se desarrolló en la forma prevista con la diferencia de no haber alcanzado los objetivos que se habían previsto, porque el enemigo no había sido atraído por la Columna que debió operar por retaguardia. No se ha hecho la maniobra en la forma exacta que se pretendía por una dificultad que hubo anoche en el relevo, lo hace presente por las complicaciones que pudiera originar en lo sucesivo, que fue la falta de transportes. Anoche se citaron a las ocho los camiones para transportar a las Columnas Catalanas, y éstos por defecto de organización no llegaron hasta las tres de la mañana. El relevo, por lo tanto, se hizo mal y la Brigada Internacional entró tarde en el dispositivo, retrasándose sus movimientos, aunque no ha tenido las consecuencias que pudo alcanzar. El ataque de estas dos brigadas se ha hecho como se marcaba en la orden, aunque al parecer con poca decisión. Por consecuencia de haber hecho el relevo tan precipitadamente se dejó una Compañía de ametralladoras sin relevar que faltó en el frente.

A la Columna Internacional le ha faltado también el Batallón que estamos interesando desde hace tres días y que no ha llegado todavía, ha conseguido avanzar más de dos kilómetros al sur de Humera, que son las posiciones que ocupa, en definitiva.

El ataque del flanco derecho se hizo como se había marcado no habiéndose profundizado todo lo que se había previsto por falta de medios y algo de decisión. Al no penetrar por este lado no han hecho la suficiente atracción sobre el enemigo, y ha impedido que en las otras Columnas avanzasen a sus objetivos, consiguiéndose en cambio que los esfuerzos que el enemigo ha hecho sobre los puentes no hayan tenido la intensidad que ellos pretendían.

En el frente de la Casa de Campo el ataque ha sido muy duro, porque si bien hay poca gente, en cambio disponen de muchas armas automáticas, especialmente en las posiciones del Lago y del vértice Garabitas.

La Columna Galán y la de la CNT son las que menos han avanzado; habiendo dudas sobre si se ha ocupado o no el Cerro Garabitas.

En resumen, el ala derecha ha avanzado, deteniéndose en el primer objetivo... Por el extremo izquierdo no ha habido nada de combate, únicamente la actuación de la aviación.

Anexo n.º 5**La llegada a los cielos madrileños del I-16 soviético**

Con la llegada al puerto de Cartagena del buque soviético de transporte *Rostok*, en octubre de 1936, se iniciaban las entregas a las Fuerzas Aéreas de la República Española (FARE) de los I-16, cuyo total puede ser calculado en unos doscientos de los tipos 5, 6 y 10 –estos últimos conocidos como Super Moscas, llegados a partir de marzo de 1938–, incluidos cuatro biplazas de entrenamiento UTI-4. Volados en principio por pilotos soviéticos, como unidades independientes, fueron más tarde encuadrados en el Grupo n.º 21 de Caza de las FARE. Dicho grupo, normalmente constituido por seis escuadrillas, ampliadas a siete durante la batalla del Ebro, englobaba personal soviético, español y procedente de las Brigadas Internacionales. Pero, en las etapas finales de la contienda las tripulaciones estaban constituidas enteramente por personal español. Las primeras actuaciones de los I-16 en España tuvieron por escenario el frente de Madrid y el frente Norte, en octubre y noviembre de 1936. En combate, se mostraron capaces incluso de hacer frente a las primeras versiones del *Messerschmitt Bf 109* y muy superiores a los *Fiat CR.32* y a los *Heinkel He 51*. El I-16 recibió por los rebeldes el apodo de “Rata”, por la característica forma de volar de los pilotos soviéticos, que se mantenían a baja altura, siguiendo el contorno del terreno y se lanzaban sobre sus blancos en el último momento. Esta táctica, más el camuflaje gris con el que iban pintados los primeros aparatos (luego se cambió por uno verde), más su corto tamaño, hizo que en el bando nacional se dijera que los I-16 “salían de las alcantarillas como las ratas”. Para mejorar las prestaciones a gran altitud, los españoles modificaron varios aparatos del tipo 10 instalándole un motor norteamericano *Wright Cyclone R-1820-F54* de 775 hp y un primitivo equipo de oxígeno. Estos aviones así modificados prestaron servicio en la 4ª Escuadrilla del Grupo n.º 21 que, por las mascarillas de oxígeno que empleaban los pilotos –poco más que un simple tubo de caucho–, recibió el sobrenombre de «Escuadrilla del Chupete». Uno de los problemas que causaba operar a gran altura era que las ametralladoras se congelaban y no funcionaban, lo que se solucionó con un sistema de calefacción que desviaba el aire caliente del motor hacia las armas. Avanzada la guerra se procedió a su construcción en la fábrica SAF-15 de Alicante, adonde se había trasladado la maquinaria de la antigua Hispano-Suiza de Guadalajara; de esta producción, muy pocos entraron en servicio antes de la conclusión del conflicto. Finalizada la guerra fueron

recuperados en estado de vuelo veintidós «Ratas» que, designados C-8 por el Ejército del Aire, pasaron a constituir el Grupo n.º 26 dentro del Regimiento de Caza n.º 22. Estos aviones, con base primero en Baleares, recibieron numeración del 1W-1 al 1 W-21; otros 30, montados en Jerez de la Frontera después de acabada la guerra, bajo la dirección del ingeniero Luis Arias, fueron numerados a continuación del 1 W-23 al 1 W-52, siendo reunidos todos los 1 W en Tablada (Sevilla). Algunos de estos aparatos permanecieron en servicio hasta 1953.

ABELLÁN AGIUS, E.: *Los cazas soviéticos en la guerra aérea de España, 1936/1939*. Ministerio de Defensa, Madrid, 1999.

Anexo n.º 6**Diálogo entre los generales Miaja y Asensio celebrado vía teletipo a las 17.30 horas del día 15 de noviembre de 1936**

- Presente General Asensio que le saluda.
- Se le corresponde al saludo.
- Con arreglo a órdenes recibidas estuve en aeródromo Alcalá de Henares desde la 1 hasta las 4 y en vista de la noticia que dio aeródromo Albacete de que el avión no salía todavía siendo la hora crítica donde ocurren los sucesos y las acometidas más graves del enemigo resolví trasladarme a esta y con arreglo a mis previsiones me encontré con la desagradable sorpresa de que parte muy pequeña del enemigo había vadeado el río entre el puente de los Franceses y el de San Fernando; a pesar de tener toda la Brigada Durruti en ese frente esta no lo contuvo “ ahora se está combatiendo en los jardines de la Moncloa. Quiero que haga resaltar al ministro la gravedad de la situación y que no considere como desobediencia el no haberme trasladado a Valencia. Espero órdenes.
- Desde las tres menos cuarto que se recibió la primera conferencia y se llamó a Albacete no hemos dejado parar a los de dicho aeródromo sucediendo que la orden del ministro del Aire transmitida a la 1 llegó cuando el piloto no estaba ya en el aeródromo y se perdió tiempo en buscarle y poner a punto el motor; comprendiendo perfectamente las razones que indicaba y en vista de que el aparato no ha podido salir hasta las cuatro menos cinco, anticipándome a esos deseos muy justos propuse al Sr. ministro se suspendiera la salida hasta mañana habiéndose transmitido al Capitán Garijo en Alcalá esas instrucciones o sea que quede aparato a disposición suya en Alcalá hasta mañana para salir por la mañana temprano lo antes posible para Valencia si las incidencias del combate así lo aconsejan por lo que queda aprobada la propuesta que voy a dar cuenta al Sr. ministro de las novedades que me indica y volver al teletipo.
- Enterado el ministro de cuanto has transmitido aprueba la conducta y desea que si las circunstancias lo permiten mañana al amanecer una vez que la situación lo permita vengas para aquí en unión del General Pozas. Para lo que debes quedarte ahí con el avión y ponerte de acuerdo con Pozas. Enterado de las novedades que transmites desea que cuanto antes por teletipo transmitas la impresión total del día y la opinión sobre lo que pueda ocurrir mañana. Si no

quieres nada más me retiro y hasta luego rogando me digas hora aproximada en que darás las noticias.

– Espérate. Para poder hacer un viaje rápido y no dejar abandonado Madrid porque los acontecimientos se precipitan es conveniente y preciso que mandéis un avión de 450 km de marcha que fue lo que me dijo el Jefe de los Servicios de Aviación Cisneros que lo que me mandabais y no un cacharro indecente a no ser que pretendáis que me coja el toro en el aire.

– Bien, yo procuraré que así sea. Dime a qué horas darás las noticias.

– Las noticias, en cuanto reúna los partes del frente y respecto hora de salida en cuanto llegue el aparato. Te anticipo que la gente ha reaccionado y se le hace rebasar otra vez los puentes. Esta noche se hará una limpieza completa de todos los que queden. Por los demás frentes sin novedad. Tenga entendido que mientras no mandéis un aparato en esas condiciones que digo ni Pozas ni yo salimos porque hoy hemos visto despegar del campo de Alcalá al Teniente Coronel Hidalgo de Cisneros en un Dragón y cuando hay aparatos para él creo que habrá también para dos Generales que van a cumplir un deber.

– Se ha mandado lo que hay; procuraré que atiendan tu ruego pero si no es posible tendrás que venir en lo que tienen pues no hay aparatos por categorías sino por servicios y en este caso y en todos ten la seguridad de que se envía lo mejor y que si no se hace así es porque estará en otros servicios. Hasta luego. Un saludo.

– Otro saludo.

La retaguardia de Madrid en guerra (1936-1939), violencia política y acción clandestina. Javier Cervera Gil, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, Servicio de Publicaciones, 2000

Anexo n.º 7**Conferencia vía teletipo entre el general Pozas y el Subsecretario de Guerra Asensio. 9.30 horas del 16 de noviembre de 1936**

- Presente el General Pozas.
- Presente el General Subsecretario.
- Lo saludo y paso a manifestarle lo siguiente. Imposible cumplimentar orden de salir yo para Valencia por las circunstancias en que se encuentra la Plaza de Madrid teniendo necesidad de mandar fuerzas, por lo pronto la 2ª y 6ª Brigada Internacional y creo que vd. El Subsecretario debe personarse en esta para manifestarnos el objeto de la llamada, pues tanto Miaja como yo por nuestro honor no podemos marcharnos ni por horas y yo estoy obligado a mandar toda clase de recursos no solamente porque lo pidan elementos representantes del pueblo sino también el General Miaja. Ruégole se lo haga presente al ministro y no lo tome como desobediencia sino porque las circunstancias que nos rodean así lo aconsejan. Nada más.
- Bien, espere un momento, tenga la bondad, ¿Está ahí guerra?
- Sí
- Presente General Subsecretario. He dado cuenta al Sr. ministro de su nota anterior y enterado de ella me dice que lo que tiene que comunicar a los Generales Miaja y Pozas es cosa que solo él conoce y que, por tanto, no cree necesaria la presencia mía ahí que no podría aclararle y manifestarle nada por desconocer el objeto de la llamada. El ministro haciéndose cargo de las razones que expone dice que pueden demorar su venida a recibir órdenes hasta ver momento en que la situación militar lo permita y que espera que tan pronto pueda ser le comuniquen la salida. Desearía el ministro le transmitan noticias de la situación y de cómo se desarrolla la acción en estos momentos. Espero al aparato.
- En este momento el enemigo está tratando de ampliar el boquete por donde ayer pudo hacer entrar en la ciudad Universitaria algunos elementos a pie, que esta noche se hicieron fuertes en los edificios de la Ciudad Universitaria; anoche se dieron órdenes para que la columna de Durruti y la Brigada Internacional actuaran al amanecer combinadamente para recuperar dichos edificios y restablecer la línea (...) aprovechando las horas que llevamos de hoy para infiltrar mayores núcleo que se están impulsando del ataque de dichas unidades y si responden creemos que antes de mediodía se habrá recuperado la línea del Manzanares entre Puerta de Hierro y Puente de los Fran-

ceses, en cuyos puntos las unidades resisten muy bien. En el resto del frente siguen atacando y hace un momento han acusado alguna concentración fuerte frente a la columna que defiende el Puente de Toledo. Y nada más.

– Bien, suerte y les agradecemos noticias a menudo».

La retaguardia de Madrid en guerra (1936-1939), violencia política y acción clandestina. Javier Cervera Gil, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, Servicio de Publicaciones, 2000

Anexo n.º 8**Telegrama girado por el general Miaja al presidente del Consejo de Ministros. 21.00 horas del 17 de noviembre de 1936**

El General Miaja, Comandante Militar y Presidente de la Junta de Defensa a Presidente Consejo de Ministros y ministro de la Guerra. – Clave centro–
Día 17 a las 21.00 horas.

Movimientos fuerzas Ejército Centro fue ordenado por General Pozas, quien al ver personalmente situación de Madrid estimó conveniente situar en esta dos Brigadas con el objeto de que tomaran la ofensiva por nuestro flanco derecho de lo que le dio cuenta a V.E. en conferencia por teletipo celebrada con el General Subsecretario a las 9.30 horas de ayer.

Al recordarme V.E. el oficio orden del día en que Gobierno tomó decisión trasladarse esa plaza, a cuyo fiel cumplimiento como a todas sus órdenes he consagrado mi actividad, no puedo menos de recordar también la gravísima situación en que se me entregó la Plaza de Madrid con las tropas en franca derrota, el frente roto y la carencia absoluta de material de guerra, y posteriormente las dificultades sin cuento para la llegada de cualquier material o refuerzo y la fatalidad que los llegados los compusieron columnas que huyeron a los primeros disparos, por cuya causa y al tratar de reaccionarlos en inmediaciones cárcel pistola en mano fui ligeramente herido. Recuerdo también la petición de V.E. de que, resistiendo tres días, fuerzas extrañas a la defensa local resolverían favorablemente la situación y al onceavo día de resistencia tenaz poniendo a contribución nuestro máximo esfuerzo y buena fe, recibo su telegrama cifrado en el que se considera la necesidad de recordarme el más elemental principio de disciplina y subordinación que este General en su ya larga vida militar no olvidó nunca y menos podía olvidarlo en los momentos angustiosos por que atraviesa nuestra patria.

Con todos respetos someto a su consideración la conveniencia de mi relevo por persona que merezca su confianza.»

Anexo n.º 9**Relato de Gonzalo Sastre Molina, veterano del Tabor de Tiradores de Ifni. Revista *Ejército* n.º 203-diciembre de 1956.**

Con efectivos muy reducidos por el desgaste sufrido en las operaciones anteriores, el 3.º Tabor de Ifni que se encontraba en la Escuela de Arquitectura el día 21 de noviembre de 1936, se trasladó, para relevar a un Tabor de Regulares de Ceuta, que guarnecía el sótano de Agrónomos (conocido por la Bodega) y encargarse de su posterior defensa a toda costa.

Este relevo se efectuó en la noche del citado día, enterándose ligeramente el Jefe entrante por el relevado de la situación general, refiriéndose principalmente a las acciones del enemigo y efectivos aproximados que solía emplear, así como medios utilizados. Hasta el momento del relevo, parecía ser que esas acciones no eran muy intensas y su finalidad consistía en no perder el contacto y descubrir medios y posibilidades del contrario, o sea, de nuestras tropas. Todos los ataques habían sido rechazados, aunque la imposibilidad de contraatacar, por falta de efectivos y medios, había impedido que el adversario saliese lo suficientemente quebrantado para adoptar una actividad más moderada y hasta era de suponer que en días sucesivos, no cejaría en su propósito de conseguir la ocupación de nuestra posición.

Todos sabíamos que si bien en un momento inicial habíamos penetrado en Madrid, entrando en cuña en la Ciudad Universitaria, lo que había hecho decaer grandemente la moral de las tropas rojas que la defendían, el fracaso de los intentos de nuevas penetraciones para profundizar en el interior de la capital había hecho crecer de nuevo la moral de las tropas adversarias, ayudadas desde los primeros días por las Brigadas Internacionales.

Una vez efectuado el relevo y establecidos los puestos en los lugares previstos por el anterior mando, continuamos el estudio de la defensa para perfeccionarla y asegurar el mantenimiento de la posición. El edificio se componía de una nave central, con una torreta y sótano corrido a lo largo de toda ella, y de dos naves laterales sin comunicaciones interiores con la central, que tenían que enlazarse a través del patio, el cual rodeaba a las tres naves citadas; patio cerrado por una verja en la parte menos amenazada por el enemigo. Los frentes de las naves central y laterales sí miraban hacia éste, particularmente el de la nave del centro y lateral derecha.

El terreno, en los alrededores inmediatos de la Bodega, estaba sembrado de edificaciones, principalmente a su frente, derecha y retaguardia, edificaciones ocupadas algunas por el enemigo, el cual acechaba al menor movimiento de nuestras fuerzas, para mantener la cacería del hombre a una distancia de nuestros puestos que no pasaba de unas decenas de metros.

Al 3.^{er} Tabor de Ifni se le agregaron cuatro ametralladoras para refuerzo de fuegos, y con estos nuevos medios y los que ya poseíamos organizamos la defensa. A las ametralladoras se les señaló diversos asentamientos, tanto al frente como a los costados, abriéndose aspilleras en los muros.

Se guarnecieron las tres naves con efectivos mínimos de vigilancia y reservas resguardadas, para acudir cuando el enemigo atacase, tratando de conseguir la importante norma que debe de ser propia de toda defensa: “Pocas tropas de vigilancia para avisar, y reservas mantenidas seguras para intervenir en lugares previamente señalados y organizados, con comunicaciones de acceso a cubierto”.

El sótano fue el lugar donde se establecieron los grupos o pelotones de reserva como el lugar más seguro para guarecerse, ya que estaba enterrado y solo tenía una puerta de acceso al costado del edificio que comunicaba con el exterior. A cada nave lateral se le asignó el mando de un Oficial, reservándose el jefe del Tabor la nave central y el conjunto.

Para establecer comunicaciones más seguras, hubimos de proceder a romper varios tabiques, a fin de permitir que las naves laterales y central tuvieran comunicaciones interiores sin necesidad de tener que salir al patio, batido por los tiradores enemigos con armas individuales y colectivas.

Las evacuaciones y servicios se efectuaban de noche, por orden superior, y hacia la casa de Firms Especiales.

La posición de la Bodega dependía del sector que mandaba el comandante Fernández Martos, jefe del Tabor y cuyo puesto de mando, en principio, lo tenía establecido en el Invernadero de Agrónomos.

La misión, como ya dijimos, era “mantener la posición a toda costa”, pues esta aseguraba el extremo del pasillo que comunicaba, a través del Manzanares, la Casa de Campo con la Ciudad Universitaria. El servicio de vigilancia establecido en las aspilleras de los diferentes puestos de defensa del edificio no se ejercía pasivamente, sino que mantenía una constante actividad de fuego, consiguiéndose con sus tiros derribar a los enemigos que se descubrían en momentos de relevo con descuido en la protección o con excesiva confianza o ignorancia. Recuerdo a un cabo sanitario moro, buen tirador, que haciendo la guerra por su cuenta permanecía horas y horas en constante vigilancia,

oyéndosele decir de cuando en cuando: “Ya cayó otro”. Así, todos los días, con esta activa defensa de fuegos, conseguimos lo único que era posible hacer en un plan defensivo estático: “Mantener constantemente en estado de alarma al enemigo y activar la natural pasividad que lleva aparejada una prolongada situación defensiva estática, impuesta por carencia de medios que permitan llevar a cabo pequeñas incursiones o golpes de mano”.

El enemigo atacó varias veces el costado derecho del edificio, utilizando un carro de combate que batía con sus fuegos a cortas distancias y desde posiciones en las que solo enseñaba la torreta y el cañón, que llegó a arruinar varias paredes, así como la torreta central, en la que quedó solamente al descubierto la escalera de caracol de hierro, en donde por la noche y en su parte más alta montábamos un puesto de observación y escucha.

En algunas ocasiones, el adversario llegaba con individuos aislados hasta los mismos muros de la casa, pero siempre en sus ataques era rechazado. En uno de esos ataques, preparado y apoyado con buen fuego artillero por los Internacionales, cogimos unos prisioneros extranjeros, quienes interrogados, nos dieron conocimiento de que el enemigo iba a atacar al día siguiente con gran refuerzo de medios. Aquella noche, víspera del esperado ataque, permanecemos en constante alerta preparados para efectuar cualquier acometida bien de noche o de día. Sucedió como nos habían informado los prisioneros, pues al amanecer, y precedido de un bombardeo de artillería, que llegó a derribar algunos muros y meternos las explosiones dentro atravesando las paredes frontales, que eran de escasa consistencia, las fuerzas rojas se lanzaron al ataque, tratando de irrumpir por la puerta del sótano y llegándose a combatir en la misma verja que cerraba el patio por retaguardia, mediante tiros a bocajarro y lanzamiento de granadas de mano, habiéndose llegado en algunos momentos a estar totalmente rodeados. El arrojo de nuestros hombres y su espíritu de acometividad, pudo poner fin el asalto del enemigo, el cual muy quebrantado desistió de lanzar nuevas oleadas, retirándose a sus posiciones de partida perseguidos por nuestro fuego. Un mortero de 50 m/m, contribuyó particularmente durante el ataque, a que los grupos de asaltantes batidos en las cubiertas naturales y artificiales del terreno disminuyesen su impulsión. Al día siguiente hubo calma, que aprovechamos para restaurar la organización de la defensa, la cual había sido bastante dañada.

En este combate tuvimos varias bajas, cuyo número no recuerdo, pero al enemigo se le hicieron muchas más, saliendo bastante diezmado y rebajado en su moral, ya que en días sucesivos no realizó otro ataque de la envergadura del que hemos descrito, limitándose a incursiones de menos monta.

En uno de esos días se presentó otra vez el carro antes mencionado, y aproximándose más que otras veces se descubrió totalmente, empezando a batir con su cañón nuestra casa-posición, especialmente los restos de la torre y la nave derecha, ya bastante en ruinas. Nosotros le respondimos con el fuego de armas automáticas sobre sus mirillas y partes más vulnerables, pero el efecto conseguido era poco eficaz, y el carro continuaba impávido con el fuego de su cañón. Ante esta situación comuniqué lo que pasaba al Jefe del sector solicitando me enviase urgentemente un contracarro que sabía tenía a su disposición. Llegado éste se estableció en lugar a cubierto a una distancia de unos 70 metros del carro, y alcanzándole en el primero y segundo disparos, obligó al personal del mismo a abrir la escotilla de la torreta y salir fuera; momento que fue aprovechado por una escuadra ya preparada para arrojar en persecución de los carristas con tiros de sus armas individuales, y lanzamiento de granadas de mano y botellas de gasolina, todo ello con el apoyo del fuego de armas automáticas que trataban de cortar la retirada al grupo enemigo. Al mismo tiempo y visto el certero efecto de los disparos, el cabo del contracarro mismo tiempo que lo hacía la escuadra de fusileros. El enemigo pudo huir aprovechando las edificaciones y repliegues del terreno, llevándose dos heridos que se refugiaron tras las casas y apoyados por el fuego de tiradores propios establecidos en los edificios inmediatos.

El carro quedó averiado y en nuestro poder, pero no pudo ser retirado por falta de medios para ello. Para evitar que el enemigo intentase hacerlo de noche, se estableció un pelotón en sus inmediaciones, pero de día era materialmente imposible mantenerse en sus alrededores. Al fin, el carro, al no poder ser retirado, quedó abandonado en ese lugar.

Al abrir una comunicación derribando un tabique para poder pasar de la nave izquierda a la nave central, indique al Jefe de ese lado defensivo, teniente Buill, que ordenase lo conveniente para dejar asegurada la comunicación entre ambas naves. El teniente en persona fue a dar las órdenes y presenciar los trabajos; y sentado sobre un cajón dentro de la nave dirigía los mismos, pero al poco, por un orificio del tejado de la nave, penetró un proyectil de los lanzagranadas, fuego al que el enemigo nos tenía bastante acostumbrados, yendo a dar precisamente en una pierna del teniente. Gravemente herido, procedimos a su evacuación inmediata en una camilla, por requerirlo así su estado de gravedad, hacia Firmes Especiales. Además de los dos camilleros iba acompañado por su asistente. La evacuación era protegida por el fuego propio sobre los asentamientos de armas enemigas descubiertos y probables, a fin de que no hiciesen fuego sobre la camilla, la cual tenía que recorrer algunos

espacios descubiertos y batidos; pero, a pesar del fuego propio y de la rapidez de la evacuación, la fortuna no estuvo de nuestro lado y desde un lugar inopinado un arma automática disparó sobre la camilla matando al oficial y a uno de los camilleros; bajo el fuego de ambos lados, la camilla pudo colocarse a cubierto de una casa por el otro camillero y el asistente del teniente, que milagrosamente escaparon con vida.

Las evacuaciones no graves se efectuaban de noche, pero el caso descrito exigía una intervención quirúrgica inmediata. Todo lo ocurrido pone de manifiesto cuán dura era la lucha. Por aquellos días empezaron a tomarse precauciones contra la guerra de minas, que posteriormente ocupó lugar preeminente en la lucha entablada en la Ciudad Universitaria, particularmente por los rojos, y que pusieron a prueba el espíritu de combate y elevada moral de las tropas nacionales. En días sucesivos el enemigo nos seguía haciendo fuego con toda clase de armas desde las posiciones que ocupaba, pero sin lanzarse al ataque. También recibíamos algún que otro disparo de artillería. Así, en estas condiciones y con los efectivos ya bastante mermados, pues habíamos tenido muchísimas bajas, fuimos relevados el día 29 por la noche, pasando de reserva del sector y ocupando el Invernadero y otras edificaciones. Éstas, aunque próximas a la Bodega, representaban posiciones más seguras para mantener a las reservas, pues en aquellos lugares el tener una casa delante, ocupada por tropas propias, suponía una cierta protección y seguridad. El 10 de diciembre de 1936 por orden de la superioridad fuimos relevados para reorganizarnos y descansar. Nos replegamos a la Casa de Campo y de allí al Campamento de Carabanchel. Los efectivos del 3.º Tabor habían sido muy mermados, pues los 315 hombres con que habíamos llegado al Campamento de Carabanchel el día 7 de noviembre, quedaron reducidos el día 30 del mismo mes a 129.

Anexo n.º 10**Entrevista realizada a Serafín de la Concha y publicada en la Revista Ejército n.º 32 (Revista Ilustrada de las Armas y Servicios), noviembre de 1966**

Ver una Laureada sobre un uniforme militar siempre atrae la admiración de las gentes. Pero verla sobre la solapa de un traje de paisano produce el efecto de un imán sobre un trozo de hierro. Si el “alférez provisional” era “cadáver efectivo”, un laureado ha sido siempre el milagro de una resurrección. Tal vez de todos los hombres de la tierra ninguno haya estado tan cerca de la muerte como aquel que lleva sobre su pecho la gran Cruz Laureada de San Fernando. Uno de los pocos que pueden contarlo y que tenemos el gran honor de entrevistar con motivo de la conmemoración del XXVII aniversario de la Victoria es don Serafín de la Concha Ballesteros, ingeniero de minas y teniente provisional en nuestra guerra de Liberación. Don Serafín de la Concha junto con el Sr. Bofil, son los dos únicos militares no profesionales que lucen con justificado orgullo la más preciada distinción española.

El señor de la Concha es actualmente un hombre de 56 años, padre de cinco hijos el mayor de los cuales tiene solo 13 años. Su cabello empieza a blanquear, aunque no sería extraño que cuando finalizó la guerra los sufrimientos y el esfuerzo hubieran dejado su huella en este auténtico héroe. La entrevista tiene lugar en el despacho del Consejo Superior de Minas, de cuyo organismo es secretario don Serafín.

—Esta historia que voy a contarle la he repetido infinidad de veces desde que S.E. el Generalísimo me impuso la gran Cruz en la tribuna del desfile de la Victoria del año cuarenta y cuatro. La curiosidad que despertaba la Laureada sobre la solapa de mi traje, sobre todo en los primeros años posteriores al fin de nuestra guerra, me llevaba a repetir el motivo por el que me fue otorgada, en el Metro, en el autobús, en el tren...

Don Serafín de la Concha es un hombre sencillo y modesto, que si presume de lo que con orgullo lleva es porque para él tiene un significado distinto del que la gente cree.

—Millares de españoles, cientos de compañeros míos, hicieron la guerra como yo. Unos, como mi compañero y número uno de mi promoción, don Clemente Miralles; otros perdieron la salud. Pero todos ganamos la paz, y yo, además, esto. Por lo tanto, para mí esta Laureada es un símbolo, ya que aquí, junto a mi pecho, en mi solapa, está el recuerdo de todos los que cayeron y

de los que hicieron la guerra conmigo. Yo fui un afortunado al que le cupo el gran honor de una misión importante en la que Dios me ayudó. Eso fue todo.

—¿Cuál fue esa misión?

—Desde que se inició el Movimiento yo había sido destinado a la 3ª Compañía de minadores del frente de la Ciudad Universitaria, que mandaba el general Petrirena. Esta compañía estaba considerada como tropa de choque y mereció más tarde la Medalla Militar colectiva. Era el año treinta y ocho. Llevábamos ya dos años aguantando la cruenta guerra de la Universitaria parapetados en el Clínico. Aquello parecía no acabarse nunca. Cada día había una sorpresa; las minas hacían volar el edificio por todos lados. Los rojos tenían en su poder el alcantarillado; por los colectores llegaban bajo el Clínico, posición clave, para minarlo. Hasta que recibí la orden de volar el colector y acabar con todo aquello.

—Y a diecinueve metros de profundidad comenzó la construcción de una galería transversal que buscaba dramáticamente el colector rojo por el que llegaban al Clínico, ¿no?

—Sí, meses y meses trabajando como topos hasta conseguir construir 90 metros de galería. Jamás olvidaré cuando llegamos al alcantarillado central, en posesión de los rojos. Se terminaron las minas pero comenzó un cruento combate a 18 metros de profundidad que se prolongó durante semanas.

Encendemos unos cigarrillos. La llama tenue del mechero arranca reflejos de los pequeños brillantes de la Laureada que el exteniente De la Concha lleva en su solapa. Don Serafín aspira profundamente el humo de su cigarro; súbitamente se entristece su expresión, hasta entonces relajada.

—Cada vez que recuerdo aquello paso un mal rato. Aunque después de tantísimos años no acabo de hacerme a la idea de que yo sea solo el que lo cuente y no pueda compartir todo eso con el hombre que vivió conmigo aquellos momentos: el sargento don Miguel Zamorano, de 23 años, también distinguido con la Laureada.

En la pequeña salita hay un silencio pesado y triste. Es el momento del homenaje y del recuerdo al camarada muerto.

—Era el 21 de octubre de 1938. En las primeras horas de la mañana, acompañado del sargento Zamorano descendimos a la galería dispuestos a volar todo aquello. Sabíamos que al fondo del colector los rojos estaban almacenando una gran cantidad de dinamita, con el fin de dar la batalla definitiva y volar de una vez todo el Clínico. Mi propósito era anticiparme y llegar hasta allí y pegarle fuego. Para ello tenía que atravesar toda la galería enemiga a cuerpo limpio. Ordené a Zamorano que me cubriese la espalda mientras yo

avanzaba hasta el lugar donde los rojos estaban. Arrastrándome por el suelo me dirigí al fondo. Al llegar a donde estaban los explosivos escuché y vi cómo los rojos estaban amontonando aún más dinamita. Sin perder tiempo coloqué la mecha y le prendí fuego, regresando inmediatamente al exterior en compañía del sargento. Minutos después volaba de una vez todo el reducto rojo que durante dos años había atacado con saña al Clínico... Al día siguiente, y en un reconocimiento de la galería, el sargento Zamorano moría por las emanaciones de bióxido de carbono, concediéndosele a título póstumo la misma distinción que a mí. Ese fue el motivo de llevar esta Laureada sobre mi solapa.

Nota.— Parece que hay alguna discrepancia respecto a fechas, entre lo que dice el Servicio Histórico Militar y lo que cuenta el propio ex teniente De la Concha. Debe de ser, a lo mejor, que el día 5 de agosto se inició la excavación y el 21 de octubre fue la voladura. O un error de la revista *Ejército*.

Anexo n.º 11**Las concesiones del Generalísimo**

Estas garantías, fueron referidas por Franco al líder quintacolumnista y cabeza de la *Organización Antonio*, Antonio Luna, para que éste las trasladara a Julio Palacio, y las hiciera llegar a su vez a los médicos militares Ricardo Bertoloty y Diego Medina, además médico personal de Casado, quien le entregó el 30 de enero de 1939 dos cuartillas escritas por los propios quintacolumnistas y en las que se transcribían las instrucciones del general Franco:

I – La España nacional mantiene cuantos ofrecimientos de perdón tiene hechos por medio de proclamas, la radio y será generoso para cuantos, sin haber cometido crímenes, hayan sido arrastrados engañosamente a la lucha.

II – Para los Jefes y Oficiales que depongan puntualmente las armas, sin ser culpables de la muerte de sus compañeros ni responsables de otros crímenes, aparte de la gracia de la vida, la benevolencia será tanto mayor cuanto más significados y eficientes sean los servicios que en estos últimos momentos presten a la causa de España o haya sido menor su intervención y malicia en la guerra.

III – Los que rindan las armas, evitando los sacrificios estériles y no sean reos de asesinatos y otros crímenes graves, podrán obtener un salvoconducto que le ponga fuera de nuestro territorio, gozando entretanto de plena seguridad personal.

IV – A los españoles que rectifiquen su vida en el extranjero, se les dispensará protección y ayuda.

V – Ni el mero servicio en el campo rojo ni el haber militado simplemente como afiliado en campos políticos extraños al movimiento nacional serán motivo de responsabilidad criminal.

VI – De los delitos cometidos durante el dominio rojo, solo entenderán los Tribunales de Justicia. Las responsabilidades civiles se humanizarán a favor de las familias de los condenados.

VII – Nadie será privado de libertad por actividades criminosas más que el tiempo necesario para su corrección y reeducación.

VIII – El retraso en la rendición, la estéril resistencia a nuestros avances, serán causas graves de responsabilidades que exigiremos en nombre de la sangre inútilmente derramada.

Anexo n.º 12**Testimonio de Julio San Isidro Fernández, miembro de las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas (MAOC)**

Testimonio de Julio San Isidro Fernández, miembro de las MAOC: «El día 9, por la noche. Ese día, no pudimos ya bajar del Paseo de Rosales; desde allí arriba vimos acercarse a la gente del Tercio, los legionarios, y a la Guardia Civil, que llegaron hasta la parte baja de la pendiente. Si llegamos a bajar nos habrían hecho prisioneros. Aquello era un infierno; entonces vimos llegar a la brigadas». Testimonio de Marcial González Bonet, falangista que sin embargo hizo la guerra en el bando republicano: “Me acuerdo que en todas las casas que deseaban que entrara Franco, que yo creo que era una inmensa mayoría, tenían un paquetito con comida donde había un botecito de leche condensada que era intocable y un paquete de galletas para las 48 horas que iba a durar el combate previo a la entrada de las tropas de Franco en Madrid (...). Incluso una prima nuestra, cuando ya había llegado, llamó a una amiga que vivía en el Paseo de Rosales para que nos informara y se puso un hombre que dijo ser un capitán de Regulares. No es una broma, yo creo que estuvieron en el Paseo de Rosales. Luego fueron rechazados hasta la orilla del río». SCHLAYER, F.: *Matanzas en el Madrid Republicano. Paseos, checas, Paracuellos...* Altera, Barcelona, 2006.: «El terror se hacía sentir en el ambiente y se reflejaba en la figura de aquellos mozalbetes que desempeñaban “el servicio” de defensa de la cárcel durante el tiroteo del que era objeto el edificio, el cual estaba siendo atacado por las ametralladores cercanas a nosotros, pues ya las tropas nacionales se habían introducido en el caso circundante Parque del Oeste, de modo que la Cárcel constituía ahora la piedra angular de la defensa de Madrid». WHITAKER, J.T.: *We cannot escape History*, MacMillan, Nueva York 1943: «Bajé arrastrándome hasta el Puente de los Franceses, esperando ser el primer corresponsal que cruzara el río Manzanares, hacia Madrid, con el ejército de Franco. El fuego era demasiado intenso y perdí los nervios. Pero a través de prismáticos observé a los moros desalojando las casas de seis y siete pisos justo al otro lado de ese maldito río pequeño» [como apunta el profesor de Vicente –*Frente de Madrid*, n.º 8, 2006-las únicas casas de esas características estaban en el Paseo de Rosales].

Anexo n.º 13**Empleo de libros de los fondos bibliotecarios universitarios para reforzar los parapetos**

La facultad de Filosofía y Letras y todos los edificios de la Ciudad Universitaria presenciaron una de las batallas más encarnizadas de la Guerra Civil. Las tropas rebeldes atacaban para entrar en Madrid mientras los milicianos y las Brigadas Internacionales XI y XII defendían las posiciones. Los libros de la Biblioteca de Filosofía y Letras fueron usados como parapetos defensivos, ante la falta de sacos terreros. Con ello, y con el propio desgaste de la guerra, sufrieron mucho deterioro. (...)

Exploramos la biblioteca; en la gran sala de lectura, armas antitanque descansaban sobre las mesas; los libros valiosos y los manuscritos habían sido llevados fuera, pero había muchos otros libros llenos de interés para nosotros; descubrimos una colección de clásicos Everyman y los llevamos a nuestra habitación. Una fría mañana encontré en un estante *Los poetas de los lagos* de Thomas Quincey, me envolví en una alfombra y pasé todo el día leyendo, con voracidad, sobre Wordsworth y Coleridge, en otro lugar, en otro tiempo; en dos ocasiones nos bombardearon desde el edificio de enfrente y tenía que dejar el libro para disparar contra los falangistas que saltaban como conejos cada vez que estallaban los obuses.

Las barricadas estaban hechas con libros de la biblioteca; cogimos los más grandes y voluminosos que pudimos encontrar, entre ellos, recuerdo que había una enciclopedia de religión y mitología hindú. Más tarde descubrimos, después de escuchar los impactos de las balas en los libros, que el grado de penetración de las balas llegaba aproximadamente hasta la página 350; desde entonces me incliné a creer, como nunca lo había hecho antes, aquellas historias de soldados cuyas vidas habían sido salvadas por una Biblia que llevaban en el bolsillo de su chaqueta.



Figura 83. (Elaboración del autor). La Ciudad Universitaria en 1939 y 2024.



Figura 88. (AGMM). Mapa de zonas batidas en Madrid.

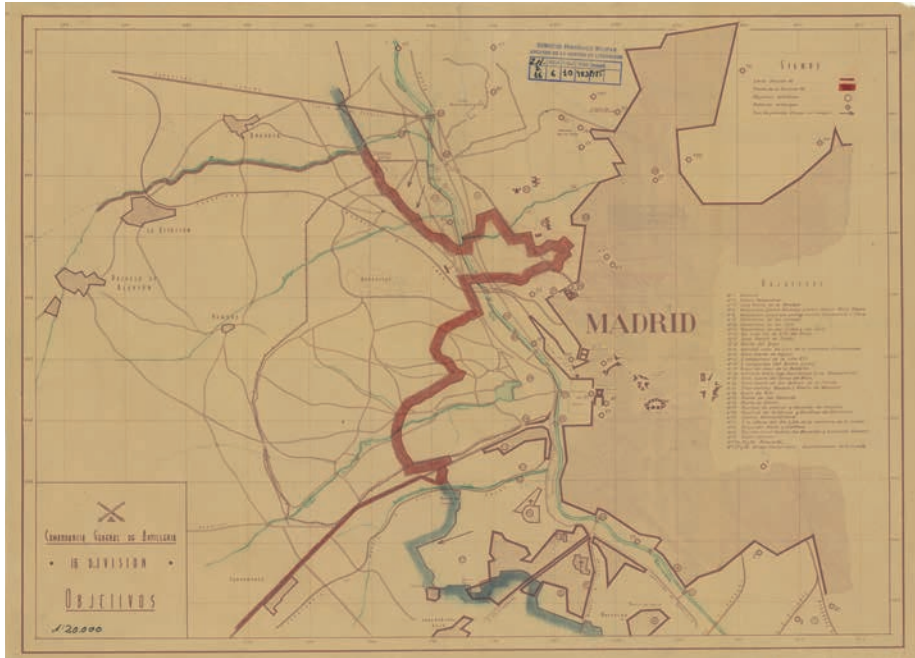


Figura 90. (SHM). Plano de objetivos de artillería de la 16ª División.

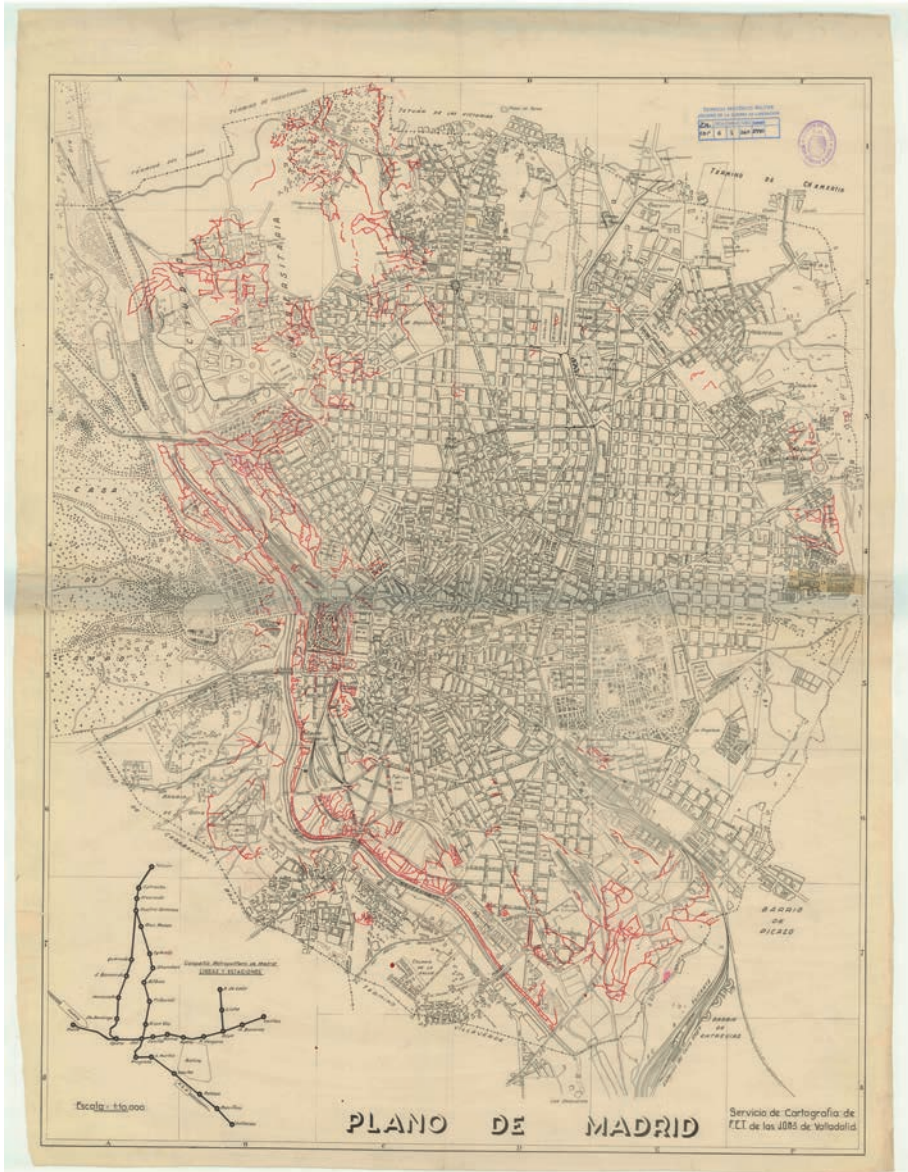


Figura 91. (AGMAV). Plano de fortificaciones de Madrid, 1938.

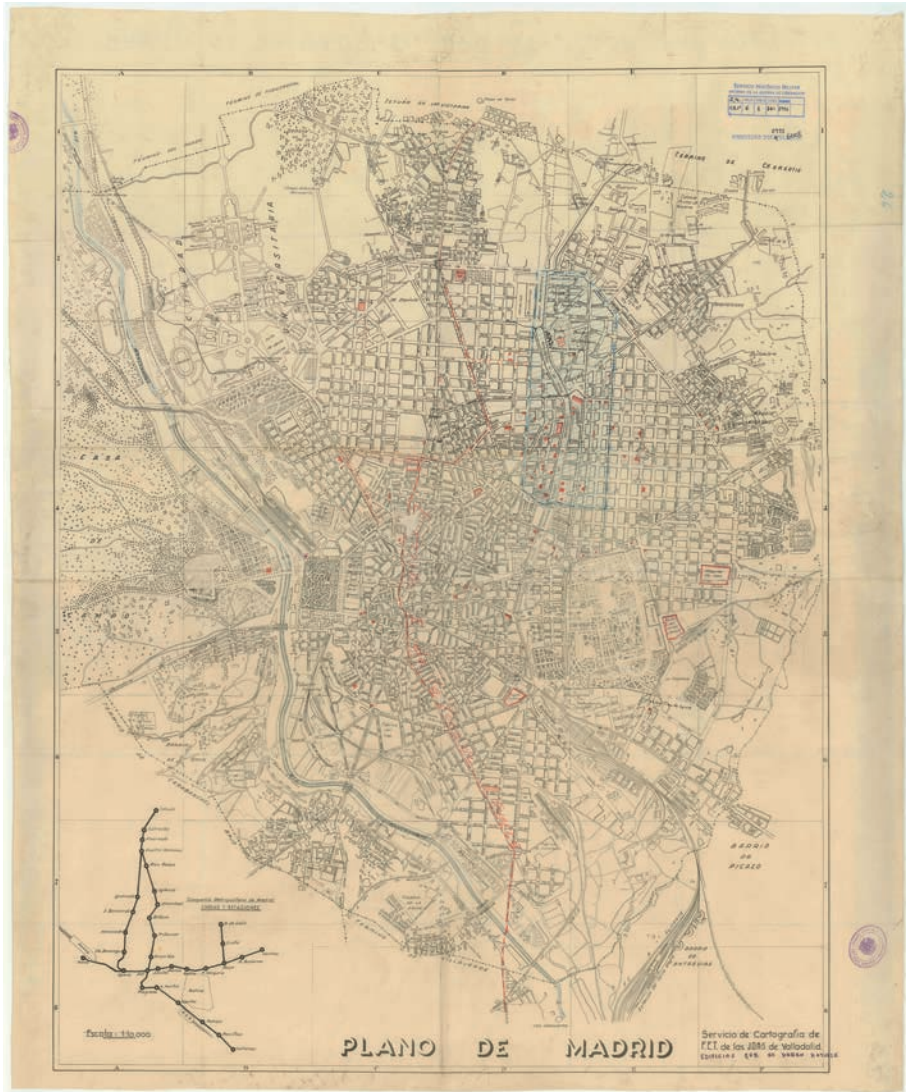


Figura 92. Zona identificada en azul como «neutral» con señalización de edificios «que no deben batirse» (AGMAV, CGG).



Figura 93. (SHM. AGMM). Situación definitiva de las líneas del frente. 1939.

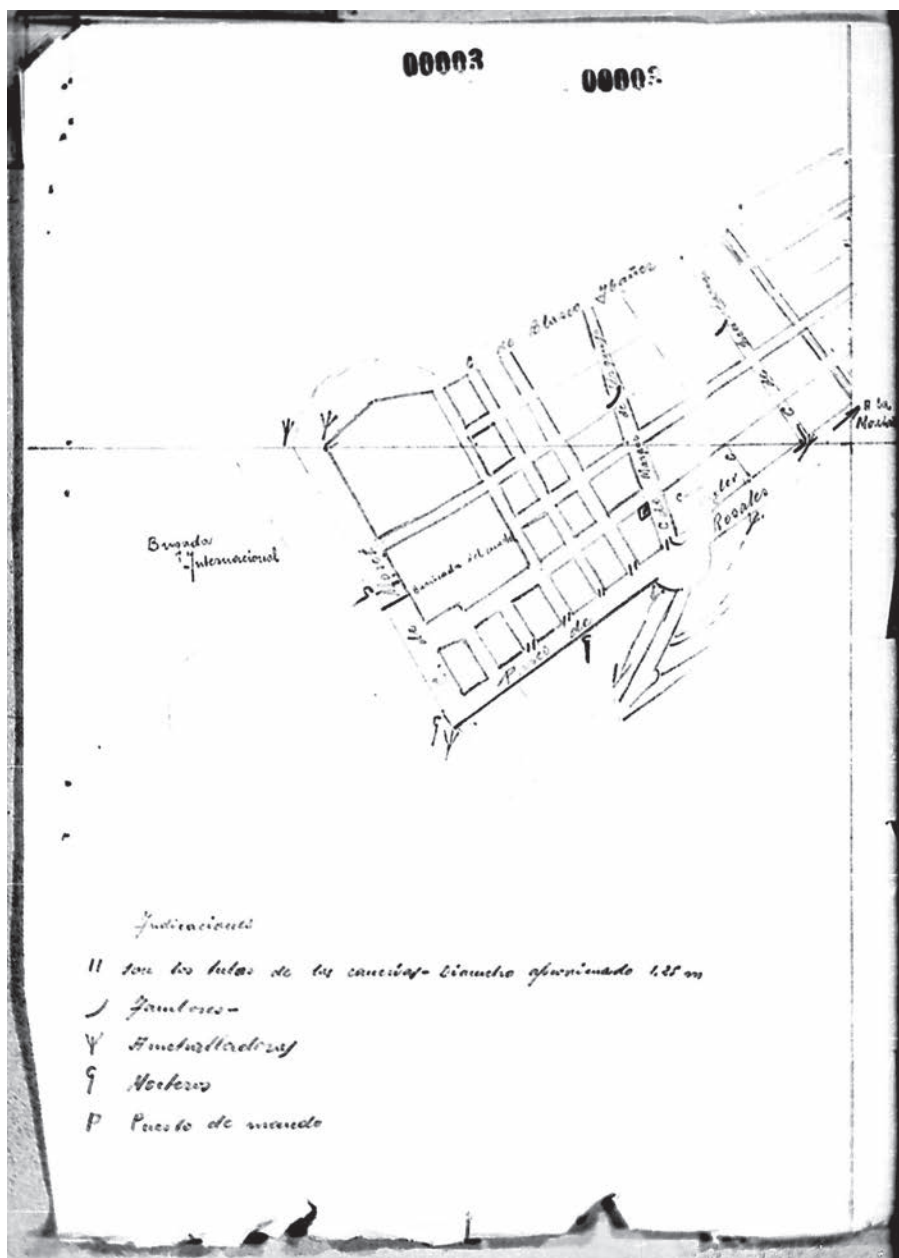


Figura 94. (AGMAV). Croquis de fortificaciones en la zona de Argüelles.

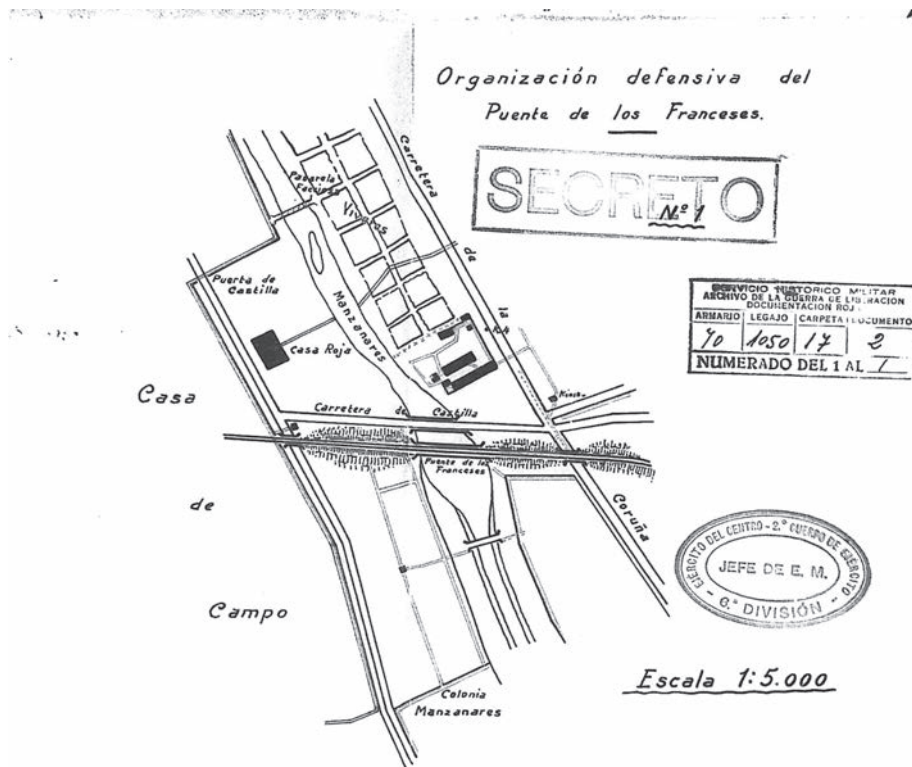
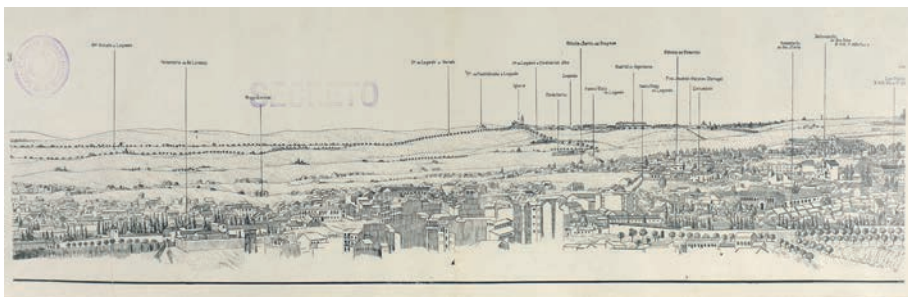
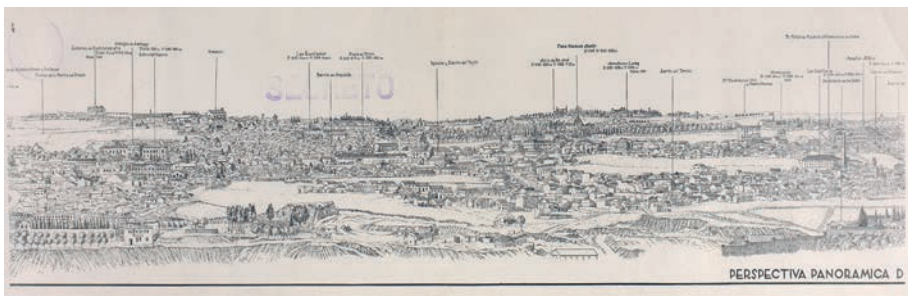
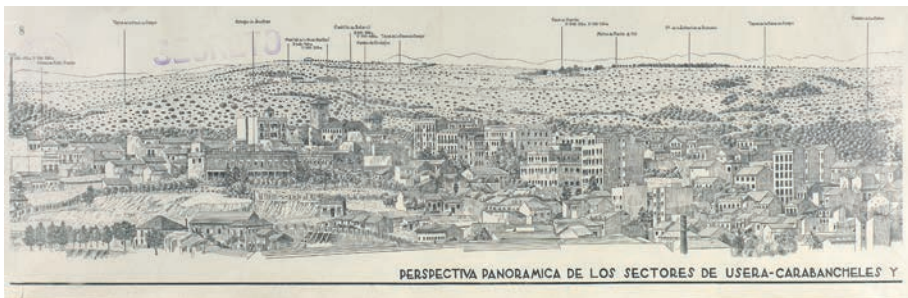
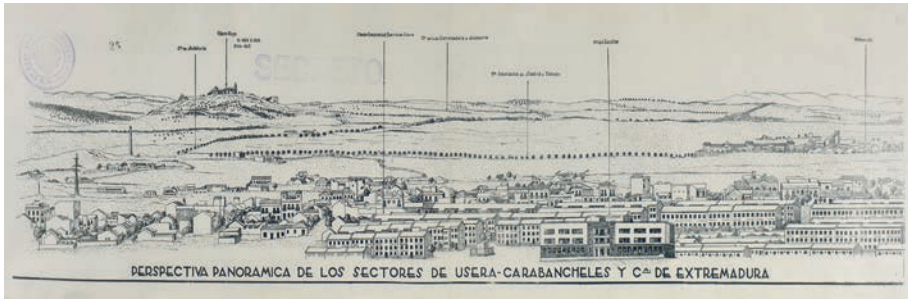
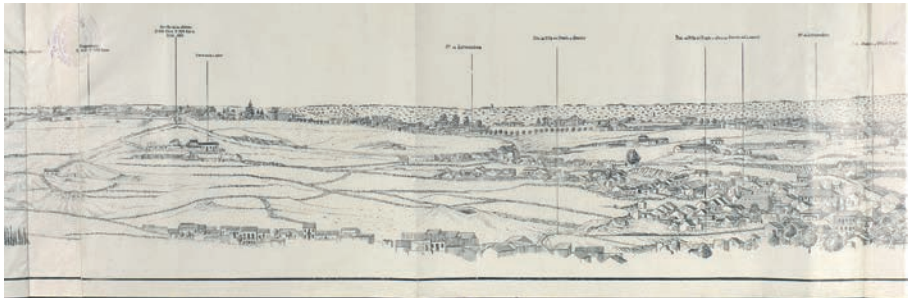
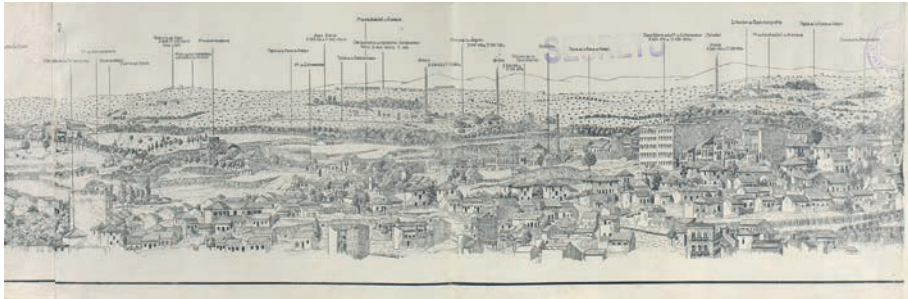


Figura 95. (AGMAV). Croquis de la organización defensiva del Puente de los Franceses.





Figuras 96-102. (AGGC, 2 FI, Cp25, N.º 92 a 97). Las seis panorámicas forman un solo conjunto. Son las vistas del frente de Madrid (Usera, Carabanchel y Paseo de Extremadura), desde la primera línea republicana.

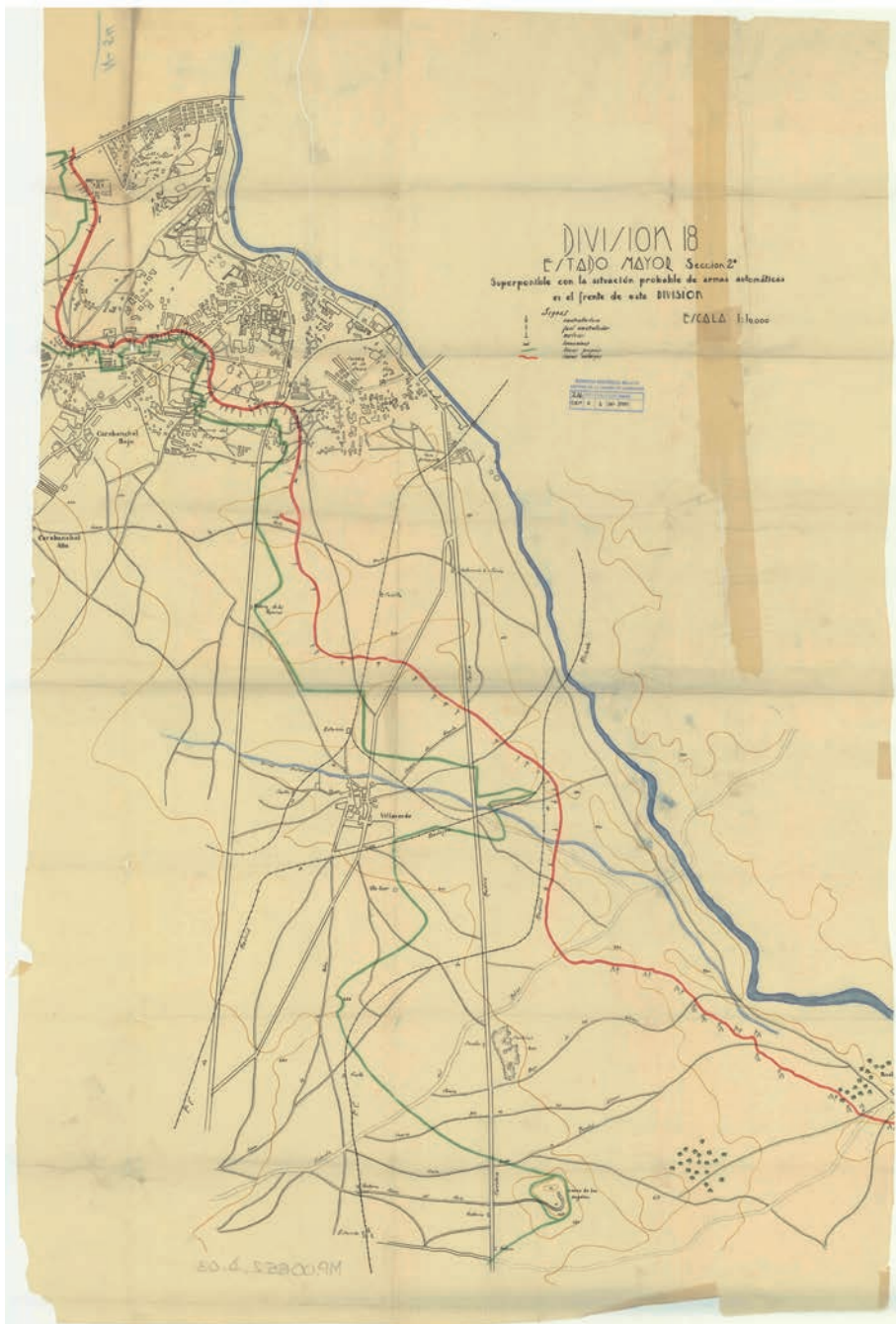


Figura 103. (SHM, Archivo de la Guerra de la Liberación (AGL) CDMH).

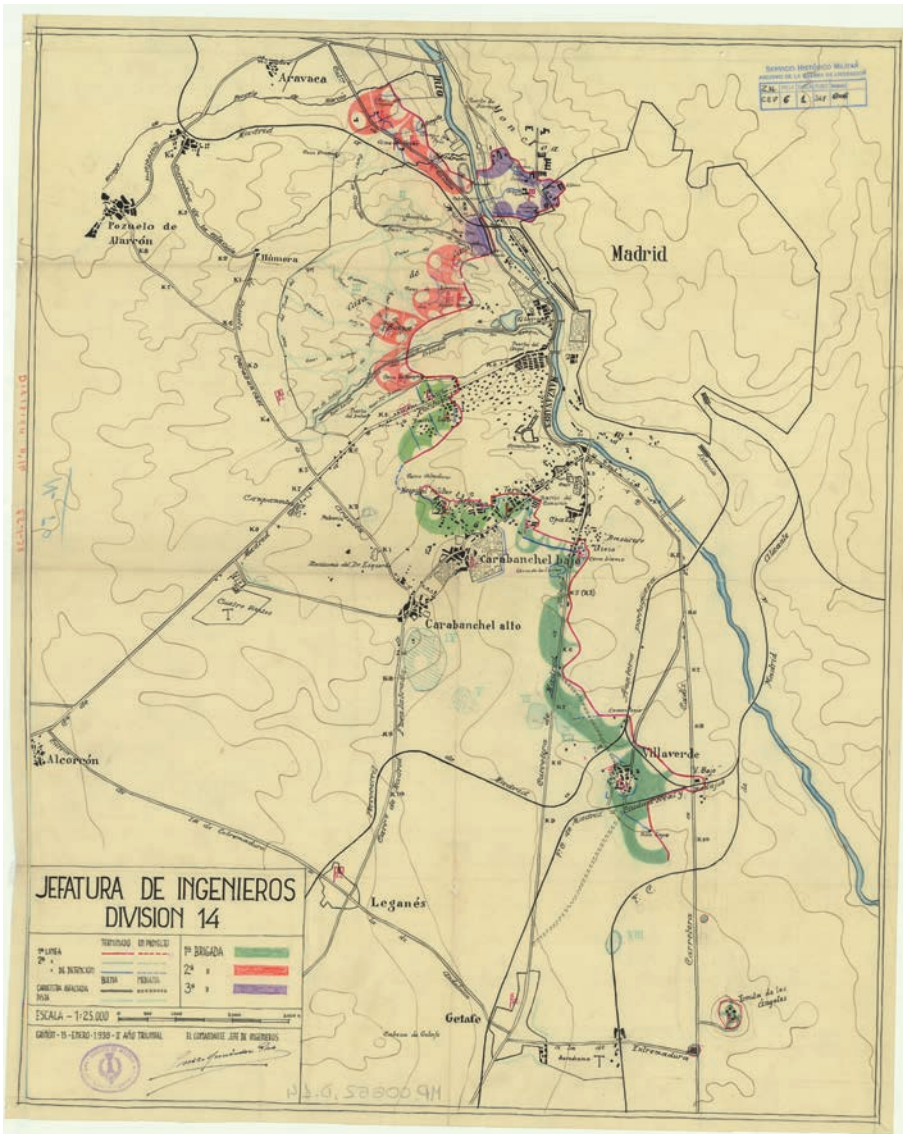
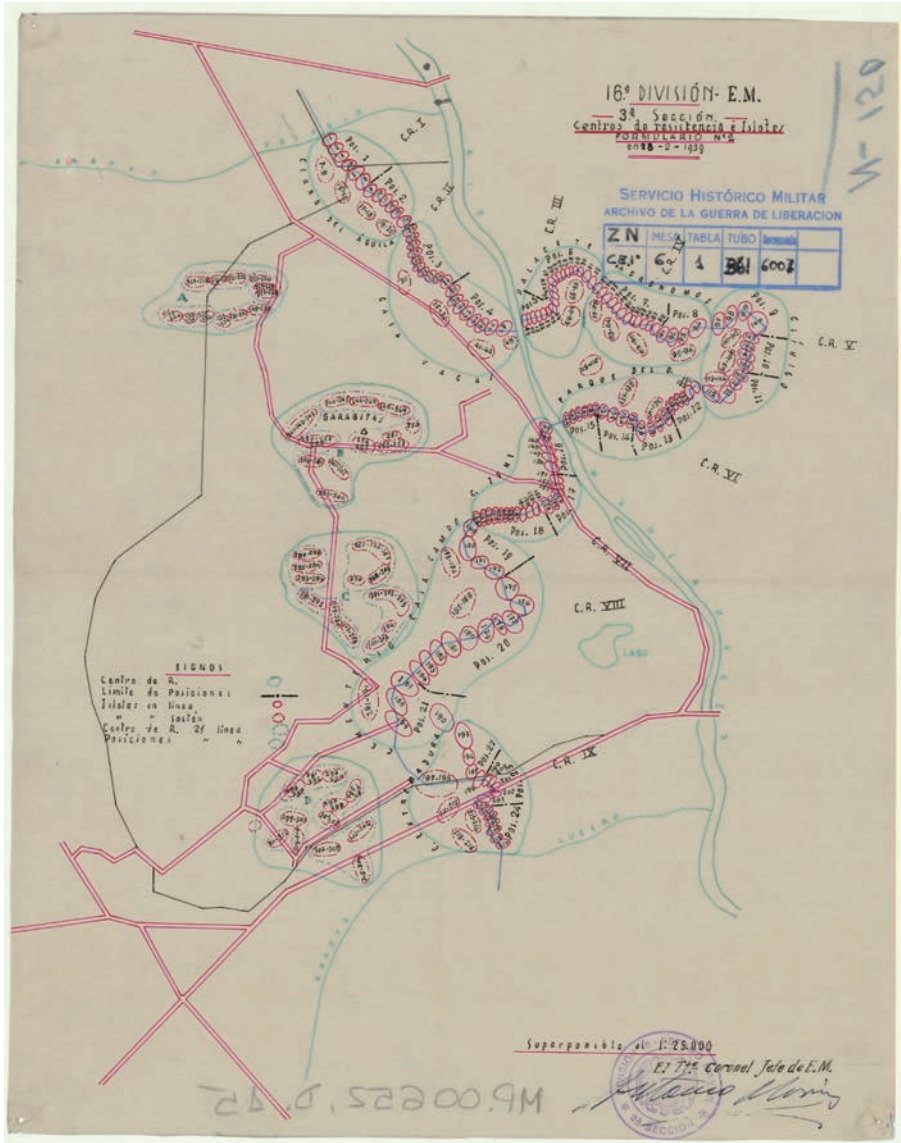


Figura 108. (SHM, Archivo de la Guerra de la Liberación (AGL) CDMH).
Frente General 14ª División.



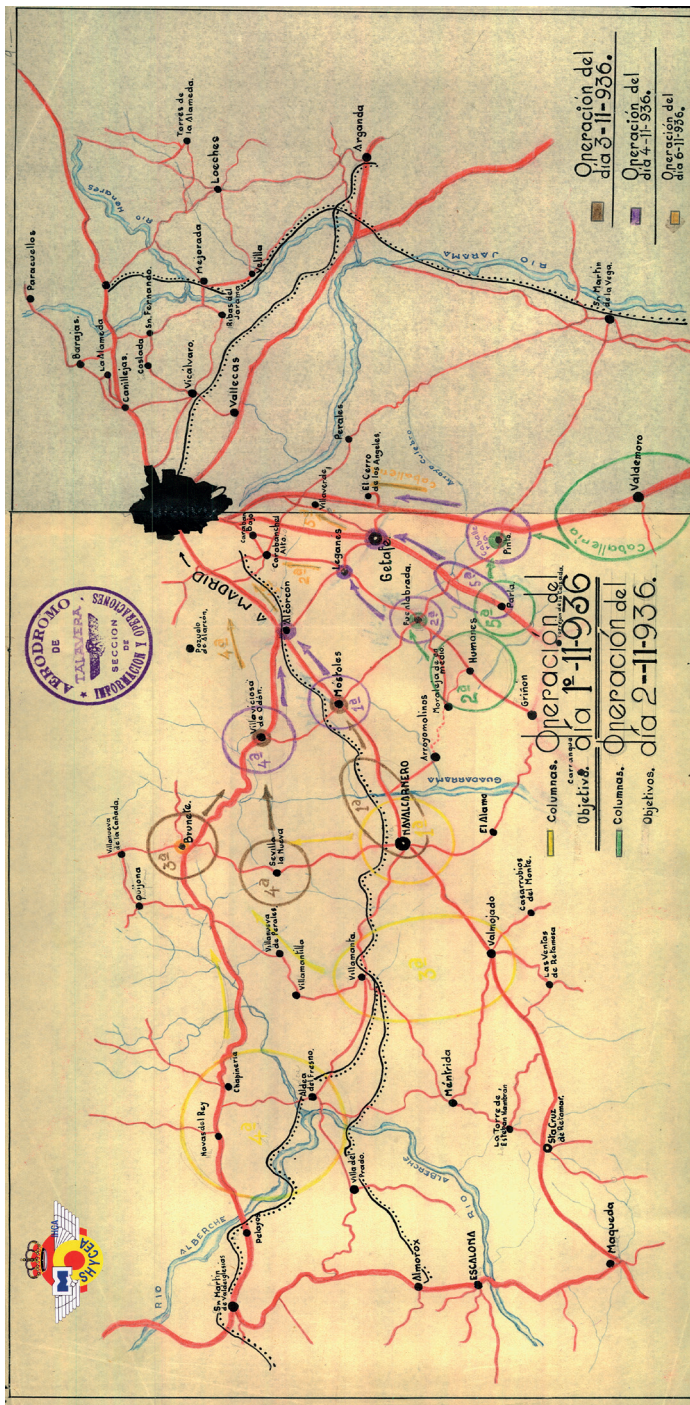


Figura 110. (AHEA) Avance de la Agrupación de Varela entre el 1 y el 6 de noviembre de 1936.

Anexo n.º 15

Parte oficial comunicando el final de la Guerra Civil. Burgos, 1 de abril de 1939. AGMAV

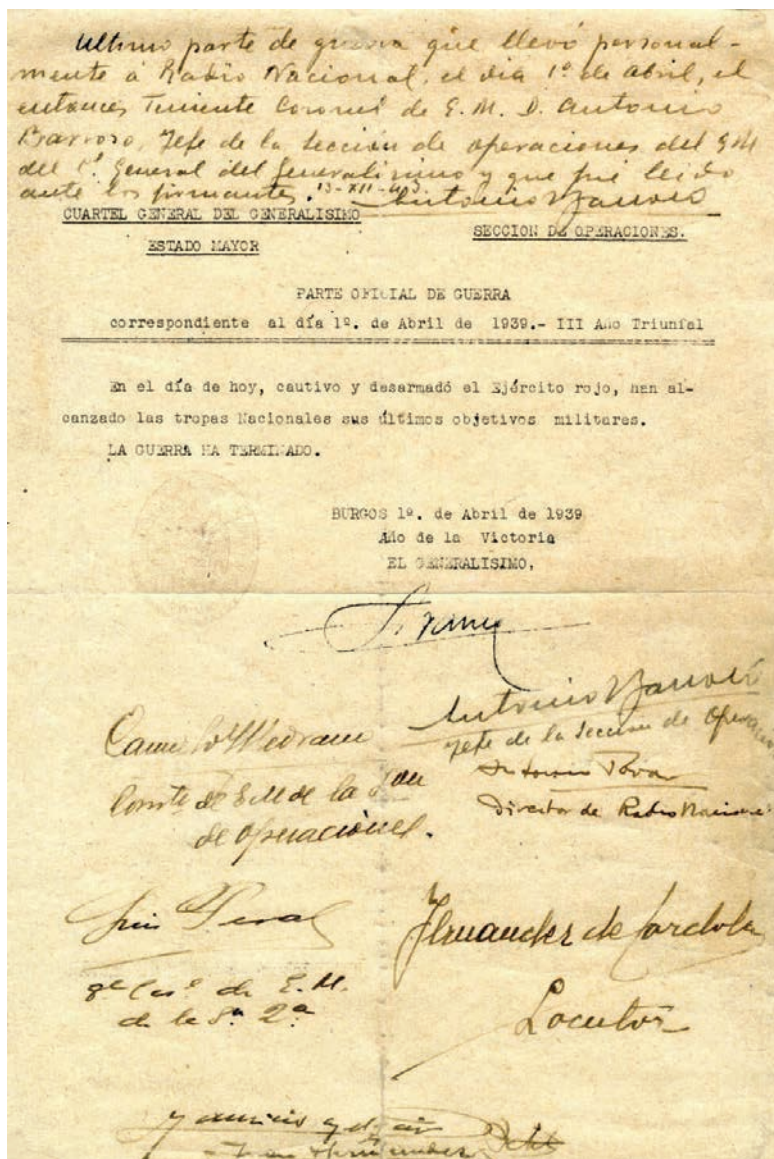


Figura 111. (AGMAV) Parte oficial comunicando fin de la Guerra Civil

Anexo n.º 16**ORDEN GENERAL DE OPERACIONES NÚMERO 1****General Franco. 1 de agosto de 1936 (AGMM)**

EJÉRCITO DE ÁFRICA Y SUR DE ESPAÑA
ESTADO MAYOR: 2ª Y 3ª SECCIONES

En Tetuán a las 14 horas del día 1 de agosto de 1936.

ORDEN GENERAL DE OPERACIONES NÚMERO 1
PRIMERA PARTE

I. Situación General y noticias del enemigo

Las que se deducen del boletín de información que se acompaña.

II. Misión de la Columna

Objetivo principal: avanzar en dirección de Zafra y Mérida.

Objetivo secundario: socorrerá a su paso a los pueblos próximos en los que existiendo fuerzas de la Guardia Civil que se defiendan requieran este auxilio, pero sin desviarse en la dirección principal. Caso de presencia de concentraciones enemigas que su proximidad o importancia pudieran ser un peligro para su marcha y ejecución de la misión que se le asigna deberá combatir las, dispersándolas y castigándolas.

Alcanzado Mérida establecerá enlace con Cáceres y atenderá a la situación que conviene reducir de Badajoz asegurando su dominación.

III. Modalidades en la ejecución de la misión

La característica del avance ha de ser la rapidez, la decisión y la energía evitando toda detención no imprescindible. Para la reducción de núcleos rebeldes las Columnas que se organicen deberán ser en principio a base de fuerzas de la Guardia Civil y del Ejército aprovechables de cada provincia con elementos afectos de los pueblos, Columnas que al amparo de la principal irradiarán su acción y reducirán los elementos revolucionarios con energía extrema.

En los avances y marchas deberán fraccionarse las Columnas para evitar la exploración y bombardeo de la aviación, aprovechándose la noche

para la incorporación de los elementos no imprescindibles para el combate. Todos cuantos medios de transporte y que tengan aplicación para la guerra serán requisados y utilizados concentrando sobre Sevilla primero, y más tarde sobre puntos convenientes, los sobrantes o que no tengan una aplicación inmediata.

Para asegurar las comunicaciones con Sevilla se destacarán desde esta Plaza fuerzas que constituirán la Columna que le habrá de seguir en el movimiento de avance; Columna cuya composición y misión le será notificada posteriormente.

Es imprescindible una disciplina absoluta en el fuego. En cuanto a la reducción de focos rebeldes se efectuará con energía, excluyendo la realidad, respetando en absoluto a mujeres y niños y evitando toda clase de razias.

IV. Composición de la Columna

Le será asignada en Sevilla.

V. Aeronáutica, Aviación

Actuará en beneficio de la Columna explorando su marcha e informándole de la posible existencia de concentraciones o focos rebeldes que pudieran contrariarla, orientando su acción con carácter preferente a los situados sobre su dirección de marcha o próximas a ellas. A este objeto el Jefe del Aeródromo de Tablada (Sevilla), por mediación del Estado Mayor de la Segunda División en cuanto afecta al momento oportuno de ejecución.

Deberá establecer dando cuenta de situación y novedades así como de sus necesidades y propósitos.

Paineles.— A petición de Aviación se jalonarán los objetivos alcanzados previo acuerdo en la señal en que se solicite.

Para la transmisión de partes se utilizarán los mensajes lastrados y los paineles reglamentarios de señales.

Distintivos de aviones propios.— Dos círculos negros debajo de los planos y varias rayas, todos pintados de negro.

Enemigos.— Colas pintadas de rojo con franjas de igual color en los planos.

No obstante, como por necesidades urgentes pudiera ser utilizado algún avión que no llevara el distintivo establecido, convendrá que la identificación la efectúen Oficiales, quienes asegurarán mediante su observación de la clase de avión de que se trate, partiendo precisamente de ellos la orden para hacer fuego.

VI. Enlace CC.GG. del General Jefe del Ejército del Sur Tetuán, hasta nueva orden. Del General Jefe del Ejército del Norte, Burgos. Del Jefe de la Columna sobre la dirección de marcha dando cuenta

Transmisiones.— Se adjunta gráfico de la red de radios de la Guardia Civil.

Para establecer enlace se utilizarán todos los medios de transmisión con que se cuente, pero se deberá extremar al máximo las precauciones al utilizar los telefónicos y telegráficos. En cuanto a los despachos radio-telegráficos se cifrarán los que contengan movimiento de tropas, situación de las mismas y todo cuanto se estime necesario a juicio del Jefe de la Columna.

Características de trabajo de las estaciones radio.— Las que se adjuntan.

Cifrado, clave.— La que se acompaña.

Partes.— Al finalizar el día dará cuenta de los movimientos y operaciones realizadas durante el mismo; de novedades extraordinarias en cualquier momento.

SEGUNDA PARTE

Servicios.— Hasta el establecimiento de enlace con Cáceres, cuantas necesidades tengan las tropas se proveerán sobre el país y desde Sevilla. Posteriormente se procurará hacer frente con los medios y recursos que puedan proceder de Cáceres.

De orden de S.E.

El Comandante Jefe de Estado Mayor.

(Firma ilegible)

Destinatarios.—

Para cumplimiento: Teniente Coronel Jefe del Grupo de Regulares de Tetuán número 1. General Jefe de las Fuerzas Aéreas Nacionales.
Para conocimiento: General Jefe de la 2ª División.

Anexo n.º 17**Informe del Gabinete de Información y Control -
Observaciones sacadas de cuatro meses de actuación
(AGMAV, Z/R, R8, A54, L477, Cp6, D2, F91A 109), 25 de
noviembre de 1936****I. Organización de Unidades**

A los cuatro meses de lucha la masa combatiente no está encuadrada.

Se debieron y pudieron utilizar los esqueletos de las Unidades del Ejército, desdoblándolas y multiplicándolas, para encuadrar tanto a voluntarios como a los reemplazos, dándoles homogeneidad y disciplina.

La falta de organización alentó la creación de grupos y grupitos heterogéneos.

Esta desorganización funesta y nefasta produjo escenas desmoralizadoras de soldados amontonados en los cuarteles.

Las fuerzas de provincias que llegaban para ayudar a la defensa de Madrid se encontraban sin víveres ni alojamientos.

Para combatir al enemigo con eficacia es preciso adoptar formas y normas militares, hay que organizarse militarmente.

Debería haberse señalado unas plantillas únicas para todo tipo de unidades.

Las Columnas han sido un verdadero mosaico de pequeñas unidades en confusa amalgama. Este desbarajuste inexplicable y doloroso se ha extendido por igual a todos los órganos, unidades, cuerpos y armas del ámbito nacional.

Con la creación de las Brigadas Mixtas, el desorden tiende a continuar pues se lanzan a la lucha Brigadas incompletas, cuya composición no es homogénea y raquítica y pesadamente dotadas de armamento y material.

No parece necesaria la profusa creación que de Brigadas y Unidades se está haciendo. Sería más conveniente y ventajoso reducir su número, pero dotándolas hasta la superación, si es posible, de material bélico de todas clases y órdenes.

Como complemento debería asignarse a cada Brigada, en la retaguardia, una Plaza para movilización, instrucción y concentración del personal y material necesarios para la constante renovación de bajas que tuviera la unidad por todos los conceptos.

II. Mandos en General

Con frecuencia se recurre a la excusa de la carencia de mandos para justificar lo que, en el fondo, no es más que la desorganización reinante.

Este Gabinete tiene conocimiento, en todo momento, de la proporción cuantitativa y cualitativa de los mandos disponibles en todas las categorías.

Para solucionar la falta de Oficiales, en las categorías inferiores, se dispuso el ascenso automático que, unido a los reingresados y Milicianos, pueden atender el mando de las Unidades inferiores (Compañía inclusive).

Como complemento se propuso la supresión de Alféreces y Brigadas, que no tienen función propia en ningún Ejército, haciendo una corrida de escalas, que facilitaría cubrir las deficiencias de Capitanes y Tenientes. Además de convocar a civiles con formación adecuada.

En cuanto a los Jefes no hay ningún problema, con los existentes hubo y hay sobrante y exceso. Y se podrá hacer frente a las necesidades futuras.

El mal, por tanto, reside y anida en la misma desorganización.

No es admisible la profusión de personal en destinos burocráticos o de retaguardia.

No se puede condescender con el desmedido afán de muchos Jefes de Unidades superiores por tener y retener bajo su dirección más Oficiales y Clases de los que las necesidades requieren.

Se han colocado, al frente de fuerzas o en puestos de responsabilidad, a mandos de todas categorías que estaban clasificados por el Control como enemigos del Régimen. Se ha querido justificar el empleo de esos mandos indeseables, apoyándose en la carencia de ellos.

III. Servicios

Los servicios sufren también la desorganización general (sanitarios, avituallamientos, transportes, municionamiento y transmisiones).

Se ha aceptado que cada columna o columnita organice sus propios servicios.

El desbarajuste reinante ha producido dolorosos espectáculos en las evacuaciones de las bajas y en los suministros que han añadido a nuestros combatientes días de hambre, de miseria y de agobios.

Pero cuando el desorden en estos servicios ha llegado a su culminación ha sido al producirse el asedio de Madrid y, como secuela suya, cuando el Gobierno y todos los elementos rectores salieron de esta Plaza. De una manera súbita e inexplicable los Directores o Jefes de estos Servicios, abandonaron o dejaron su misión.

En estos días de peligro estaban inmovilizados en las estaciones de Villacañas a Albacete y Cartagena, unos 1.500 vagones de víveres diversos, que se estaban deteriorando, mientras en Madrid se carecía de todo.

Pero no solo los víveres sino también el material militar. Se han producido anomalías asombrosas como extravíos de baterías de 105 mm o cambios de destino de municiones. Todo hace pensar en una deliberada trama de obstáculos y rémoras encaminados a un fin sabotador. La desorganización reina en los servicios de transporte.

Las unidades, por su parte, retienen, indebida e innecesariamente, camiones y coches.

IV. Falta de Unidad de Mando y de Autoridad

Principios Generales para el triunfo:

La Disciplina, de la que se deriva la potencia combativa.

La unidad de Dirección y de Acción (Unidad de Mando) que coordina los esfuerzos de todas las tropas en lucha. Es la experiencia dolorosa de los nefastos resultados que nos está produciendo la anarquía de las columnas y columnitas.

Se comprueba la ausencia de una plena autoridad.

Multiplicidad de altos Cuarteles y Mandos que dan lugar a luchas personalistas, por encima de los intereses generales.

V. La Depuración Política

Necesaria e imprescindible depuración política en los Cuerpos y Centros Militares.

Las múltiples desertiones de Jefes y Oficiales habidas estos días.

Anexo n.º 18**Entrada en Madrid.****Normas sobre Prensa de Madrid (6 de octubre de 1936)****Instrucciones para el Avance en el interior de Madrid (7 de noviembre de 1936)****Normas sobre Prensa de Madrid**

Secretaría General del jefe del Estado

AGMAV, Z/N, R18, A15, L10, Cp19, D1, F4-5

(Transcripción parcial del Documento)

A la llegada a Madrid de las fuerzas nacionales, se procederá a la siguiente ordenación de la prensa:

Los periódicos *ABC*, *Blanco y Negro* y demás Prensa Española, *La Época* y *El Siglo Futuro* serán entregados a sus respectivos propietarios.

Los periódicos *El Debate*, *Ya* y demás pertenecientes a la Editorial Católica, e *Informaciones* se devolverán a sus accionistas respectivos y podrán editarse sometiendo a la Jefatura del estado la lista de sus Directores, redactores y colaboradores.

Los periódicos *Claridad* y *Socialista* serán entregados a Falange Española de las JONS.

Los periódicos *El Sol*, *La Voz* y la *Agencia Febus*, *Ahora* y *Estampa* y los editados por Prensa Gráfica quedan en poder del Estado.

Queda suspendida la publicación de todos los periódicos no citados.

Instrucciones para el Avance en el interior de Madrid

Orden del Cuartel General

AGMAV, Z/R, C1902, Cp8, D2, F10

(Transcripción íntegra del Documento)

1. Avance por las calles de la Agrupación de Ataque. Se tendrá presente que la Infantería debe avanzar inmediatamente detrás de los carros, para evitar que estos queden aislados, por un ataque desde un flanco utilizando camiones que intercepten el paso.

La pieza anticarro marchará en disposición de ser empleada inmediatamente.

La Artillería de 75 o de 105 mm marchará precisamente arrastrada y dispuesta a entrar rápidamente en posición.

Toda Artillería en posición debe ser protegida por un sostén de Infantería que ocupará preferentemente puntos dominantes que batan las Avenidas.

2. Las líneas de Metro han de merecer especial atención, por constituir una segura línea de comunicación que puede permitir al enemigo mover sus fuerzas a cubierto para concentrarlas en puntos determinados para atacar en masa. En consecuencia, todas las salidas del Metro quedarán barreadas por armas automáticas desde asentamientos protegidos.

3. Es interesante situar en las azoteas de las casas más altas tiradores escogidos para combatir a los elementos rojos que pretendan sembrar la alarma. Estos tiros sueltos no deberán ser contestados por las tropas, procurándose localizar los tiradores rojos para batirlos desde puntos dominantes.

4. Las fuerzas auxiliares deberán ordenar y hacer responsables a los porteros de las casas, de que las puertas de acceso a las azoteas y tejados estén perfectamente cerradas, así como que en todos los balcones, las persianas estén levantadas o abiertas y durante la noche, si hay fluido eléctrico, las habitaciones que den a la calle estarán iluminadas y las maderas abiertas. Caso de anunciarse bombardeo aéreo y a la señal que se acuerde, se apagará toda la iluminación exterior.

5. Es de suponer que los rojos pretendan extremar la resistencia en determinados edificios como son el Palacio Nacional, el Ministerio de la Guerra, Marina y Gobernación, Palacio de Comunicaciones, Telefónica, centros societarios y cuarteles de milicias.

En este caso, las fuerzas no pretenderán vencer la resistencia a viva fuerza, sino que dejarán destacamentos dotados de armas automáticas en observación para evitar la salida de los defensores y continuarán hasta conseguir la línea final de fase. Posteriormente se montará el ataque en regla.

AGMAV, Z/R, C1902, Cp8, D2, F10

Anexo n.º 19**Listado de las minas explotadas por los republicanos en la Ciudad Universitaria****AGMAV, Z/N, R9, A16, L16, Cp22, D1, F1 a 20****1936**

1ª – 11.12.36 Clínico. Por alcantarilla desde la Moncloa. Superficial (8-10 metros de profundidad)

1937

2ª – 13.01.37. Clínico. Más profunda. Entierra 40 legionarios de la 6ª Bandera del Tercio.

3ª – 11.03.37. Agrónomos. Entierra 6 soldados del Batallón del Serrallo. En el ataque el enemigo pierde 80 hombres.

4ª – 5.03.37. Clínico. Entierra 12 hombres de la 9ª Bandera del Tercio.

5ª – 18.03.37. 6 voladuras. Una en la Fundación del Amo (8.º Batallón de Toledo), otra en el Instituto de Higiene (8.º Batallón de Aragón), 3 minas en el Clínico (9ª Bandera del Tercio), y la sexta en Agrónomos (Batallón del Serrallo). Todas dejan enterrados y heridos. En el ataque posterior mueren más de 200 enemigos.

6ª – 9.04.37. Clínico. Explosiona la fachada Este.

7ª – 27.08.37. 6 minas en el Parque del Oeste y 5 en el Clínico. Ambas posiciones guarnecidas por la 10ª Bandera del Tercio. 39 personas enterradas en el Parque del Oeste y su Capitán y 30 soldados en el Clínico.

8ª – 16.09.37. Agrónomos. 6.º Batallón de Toledo. 4 soldados enterrados.

9ª – 20.09.37. Agrónomos. 6.º Batallón de Toledo. 4 soldados enterrados. El enemigo deja 50 cadáveres abandonados entre Odontología y Agrónomos, batidos desde Santa Cristina y Agrónomos.

10ª – 26.10.37. Agrónomos. Demolición completa del edificio. 6.º Batallón de Toledo. 1 soldado enterrado al que se rescata pero al que hay que amputarle una pierna. Muchos enemigos muertos y abandonados en el posterior asalto.

11ª – 28.10.37. Clínico. 12 hombres enterrados de la 10ª Bandera. Enemigo rechazado con muchas bajas.

12ª – 25.11.37. Agrónomos. 2.º Batallón de Toledo. Entierra 3 soldados.

13ª – 13.12.37. Agrónomos. Poca potencia. Se sufre ataque con artillería. Nadie enterrado.

14ª – 31.12.37. 2 minas en Agrónomos. Sin novedad.

1938

15ª – 25.01.38. Palacete de la Moncloa. 2.º Batallón de Toledo. 2 muertos.

16ª – 28.01.38. Palacete.

17ª – 11.02.38. Palacete. Estas tres minas producen bajas, derrumban trincheras en unos 200 metros y destruyen el antiguo cuartel de la Guardia Civil. Las bajas enemigas son superiores.

18ª – 25.02.38. Agrónomos. Batallón A de San Fernando.

19ª – 1.03.38. Palacete de la Moncloa. Explosiona una carga de unas 10 Toneladas en sentido lineal que hacen que se corra el monte destruyendo completamente el edificio de la Bodega, el Almacén y los chalets hasta el Puesto de Mando de la Media Brigada. Cañoneo enemigo que dificulta el salvamento de los enterrados, aunque se extrae a la mayoría. Quedaron enterrados 65 hombres del 6.º Tabor de Alhucemas y 2.º Batallón de Toledo. Se desenterró al Capitán del Batallón. Hubo quince muertos.

20ª – 4.03.38. Agrónomos. Sin bajas.

21ª – 14.04.38. Palacete. Sin consecuencias.

22ª – 20.04.38. 3 minas de 4 o 5 toneladas cada una. Parque del Oeste. 86 hombres enterrados de Regulares de Alhucemas. Desaparece la trinchera. Se rechaza el ataque que dura 2 horas. 150 muertos enemigos, quedando en nuestro poder 19 cuerpos, entre ellos 1 Capitán, 2 Tenientes y 1 Comisario Político del 16 Batallón de la 4ª Brigada Mixta. De los 86 enterrados se sacaron a muchos de ellos con vida y a otros muertos, quedando sin encontrar 14 soldados.

23ª – 20.04.38. Instituto de Higiene. Estallan 3 minas a la misma hora, 2 delante de la carretera y 1 de 10 toneladas debajo del edificio que servía de alojamiento a una Compañía del Batallón de Voluntarios de Toledo. Quedaron sepultados 82 hombres entre los escombros, aunque se consiguió rescatar a 70.

24ª – 2.05.38. 2 potentes minas hacen desaparecer los edificios del Instituto Rubio y el del Cáncer. En el primero desapareció un Capitán, 1 Teniente y 20 soldados, de los que se extrajo alguno. En el segundo desapareció una escuadra que daba servicio. El enemigo atacó pero fue enérgicamente rechazado.

25ª – 29.07.38. Bodega del Palacete de la Moncloa. 17 Batallón Zamora. Sin novedad.

26ª – 7.08.38. Clínico. 2 minas. 7.º Tabor de Alhucemas. Sin consecuencias.

27ª – 8.08.38. Clínico. Gran mina. Deja enterrados a los centinelas.

28ª – 12.08.38. Palacete. 17 Batallón Zamora. Sin novedad.

29ª – 15.08.38. Asilo de Santa Cristina (Academia de Música). Gran mina. 10ª Bandera del Tercio. El edificio desaparece. 30 hombres enterrados.

Desde esta fecha (15.08.38) hasta el 1.11.38, sin información, aunque se sabe que se produjeron voladuras.

30^a – 4.11.38. Parque del Oeste. 5.º Tabor de Larache. Una sola baja.

31^a – 6.11.38. Palacete. 17 Batallón Zamora. Quedan enterrados 3 trabajadores que hacían contramina.

32^a – 22.11.38. Asilo de Santa Cristina (tapias). 10^a Bandera del Tercio. Sin novedad.

33^a – 22.11.38. Parque del Oeste. 2 minas que quedan cortas. Sin novedad.

34^a – 23.11.38. Parque del Oeste. La explosión sale hacia el enemigo. Sin novedad.

35^a – 29.11.38. Parque del Oeste. 3 minas que quedan cortas.

36^a – 30.11.38. Parque del Oeste. Otras 3 minas que quedan cortas.

37^a – 10.12.38. Parque del Oeste. 1 mina sin consecuencias.

38^a – 11.12.38. Parque del Oeste. 1 mina con ligeros daños en la fortificación.

39^a – 13.12.38. Asilo de Santa Cristina (Academia de Música). 8.º Batallón de Galicia. Con desperfectos en la fortificación.

40^a – 15.12.38. Parque del Oeste. Sin consecuencias.

41^a – 18.12.38. 2 minas. Una en las tapias del Asilo de Santa Cristina y la otra frente al Instituto de Higiene. Quedan enterrados 2 trabajadores.

42^a – 19.12.38. Instituto de Higiene. Regulares. Daños materiales.

43^a – 21.12.38. Parque del Oeste. 1 mina contra la avanzadilla que queda corta.

44^a – 22.12.38. Parque del Oeste. 2 trabajadores enterrados. Se rescatan 6 soldados que habían quedado aislados. Se destruyen 50 metros de trinchera.

45^a – 23.12.38. Fundación del Amo. Explosiona una potente mina de 12 toneladas que hace un embudo de 80 metros de diámetro. Destruídas 50 metros de trinchera en el Parque del Oeste y otros 50 metros en Fundación y Veterinaria. Quedaron 8 hombres enterrados, rescatándose a 6. Intenso ataque enemigo que produjo más bajas.

46^a – 24.12.38. Instituto de Higiene. Sepultado un soldado de Regulares de Larache a quien se rescató cadáver. Desperfectos en la fortificación.

47^a – 30.12.38. Instituto de Higiene. Regulares de Larache. Sepultados 2 trabajadores.

1939

48^a – 2.01.39. Instituto de Santa Cristina. Sin consecuencias.

49^a – 25.01.39. Parque del Oeste. Sin consecuencias. Un muerto y un gaseado. 5.º Tabor de Larache.

50^a – 27.01.39. Parque del Oeste. Explosiona una mina que queda corta unos 40 metros.

51^a – 27.01.39. Fundación del Amo. Vuela otra mina que, a pesar de quedar también corta, sepulta 1 soldado y 2 gaseados. Regulares.

52^a – 27.01.39. Instituto de Higiene. Desperfectos en la fortificación. Regulares.

53^a – 27.01.39. Parque del Oeste. Sin consecuencias. Durante todo el día se produjeron enfrentamientos con el enemigo, principalmente a las horas de las voladuras, que causaron bajas.

54^a – 31.01.39. Academia de Música. Una mina destroza 150 metros pero sin causar bajas. 8.º Batallón de Galicia.

55^a – 2.02.39. Instituto de Higiene. Una mina queda corta pero entierra, en la galería de la contramina, 1 cabo de ingenieros y 1 trabajador más 1 gaseado. 5.º Tabor de Larache.

56^a – 3.02.39. Sector de Música. 1 mina causa bastantes desperfectos y 2 heridos.

57^a – 14.02.39. Sector de Música. 1 mina destruye dos puestos de fusileros y 30 metros de trinchera.

58^a – 15.02.39. Sector de Música. 1 mina con similar resultado.

59^a – 18.02.39. Parque del Oeste. 2 soldados muertos y 2 heridos, destruyendo la fortificación en 40 metros.

60^a – 28.02.39. Sector de Música. 1 mina queda corta. No hay bajas.

El 27.03.39 se cortaron los nacionales los cables a las siguientes minas republicanas:

- Clínico. 1 Mina de 13 toneladas
- Agrónomos. 2 Minas de 4 y 6 toneladas
- Parque del Oeste. 2 Minas de 5 toneladas.

Anexo n.º 20**Textos en las envolturas de los panecillos****AHEA, A9133, F270 y 275****EM Ejército del Centro republicano. Boletín de Información.****(AGMAV, Z/R, R40, A57, L618, Cp6, D1).**

Figura 112. (MORLA LYNCH, C.: *España sufre. Diarios de guerra en el Madrid republicano*. Renacimiento, 2011) Envoltorio de los panecillos arrojados sobre Madrid por la aviación franquista.

Aviación: A las 16,09 horas de ayer (3.10.38), 12 bimotores Heinkel, a la altura de Boadilla, hacia Madrid, cruzan esta capital entrando por el oeste pasan por el centro y salen por Ventas, Cuatro Caminos, siguen por El Pardo, Las Rozas, Majadahonda, El Escorial dirección a Ávila. A las 16,20 horas tres trimotores a la altura de Leganés hacia Carabanchel pasan por el extremo sur de Madrid, siguiendo hacia Húmera, Brunete, Sevilla la Nueva con rumbo a Ávila. A las 16,21 horas 8 trimotores a la altura de Leganés pasan por Carabanchel, Centro de Madrid, Cuatro Caminos, El Pardo, Aravaca, Las Rozas, Majadahonda, El Escorial, virando hacia Siete Picos, Colmenar perdiéndose

hacia el N. a las 16,45. A las 16,40 horas, 6 trimotores a la altura de Leganés vuelan sobre el centro de Madrid, Cuatro Caminos, proximidades de Barajas, Casa de Campo y Alcorcón, perdiéndose rumbo a Talavera a las 16,50 A las 16,47 horas, otros 5 trimotores aparecen por Leganés, vuelan por Carabanchel, centro de Madrid, Cuatro Caminos, Casa de Campo, Alcorcón, perdiéndose rumbo a Talavera a las 17,02. Todos los trimotores que han volado sobre Madrid eran al parecer, tipo Savoia 79 y han volado a una altura no superior a 2.000 metros; entre los diferentes tipos un total de 34, que han pasado por esta vertical, arrojando proclamas y paquetes con pancillos. Algunos de estos aparatos al cruzar la sierra de Guadarrama, perdieron altura, viéndoseles cruzar detrás de los picos con dirección NO. Se dio la señal de alarma a las 16,06 horas hasta las 17,12 en Madrid, haciéndosele durante este tiempo nutrido fuego antiaéreo.